



Dirección General de Atención
a Personas con Discapacidad
CONSEJERÍA DE POLÍTICAS SOCIALES,
FAMILIAS, IGUALDAD Y NATALIDAD

**SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ATENCIÓN A LA DISCAPACIDAD
Y ENFERMEDAD MENTAL**

***RED PÚBLICA DE ATENCIÓN SOCIAL A PERSONAS CON
ENFERMEDAD MENTAL GRAVE Y DURADERA***

PLIEGO DE PRESCRIPCIONES TÉCNICAS QUE HAN DE REGIR EN EL ACUERDO MARCO PARA LA CONTRATACIÓN EN LA MODALIDAD DE CONCIERTO, DE: “PISOS SUPERVISADOS PARA PERSONAS CON ENFERMEDAD MENTAL GRAVE Y DURADERA EN LAS DISTINTAS ZONAS DE LA COMUNIDAD DE MADRID Y PLAZAS DE ALOJAMIENTO EN PENSIONES. 2 Lotes (Lote 1: Pisos supervisados y Lote 2: Plazas de alojamiento en Pensiones.)”.



La autenticidad de este documento se puede comprobar en www.madrid.org/csv mediante el siguiente código seguro de verificación: **1055586385779410613065**

ABRIL 2021

INTRODUCCIÓN

La Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad a través de la Dirección General de Atención a Personas con Discapacidad, está firmemente comprometida en la atención social a las personas adultas con discapacidad derivada de enfermedad mental grave y en el apoyo a sus familias. Para ello está desarrollando la **Red pública de Atención Social a personas con enfermedad mental grave y duradera** que cuenta con una tipología de Centros y recursos de atención social especializada diversificada y con una distribución territorializada: Esta Red y los centros y recursos que la integran trabajan en estrecha coordinación y complementariedad con la red de Salud Mental para asegurar una atención sociosanitaria integral, y ofrece atención social a las personas adultas entre 18 y 65 años con discapacidades psicosociales y dificultades de integración a consecuencia de trastornos mentales severos, derivadas desde los Servicios de Salud Mental de la red pública sanitaria como responsables de su tratamiento y seguimiento psiquiátrico.

Esta Red cuenta con diferentes tipos de centros y recursos que ofrecen en régimen de atención diurna (Centros de Rehabilitación Psicosocial, Centros de Día de soporte social, Centros de Rehabilitación Laboral, Equipos de Apoyo Social Comunitario) y de atención residencial (Residencias, Pisos supervisados y Plazas de alojamiento en Pensiones) distintos programas y actividades para atender las distintas necesidades sociales de estas personas y para promover su autonomía e integración social y laboral.

La Comunidad de Madrid estableció el **Decreto 122/1997, de 2 de Octubre de 1997 (B.O.C.M. del 9 de Octubre de 1997), por el que se establece el Régimen Jurídico Básico del Servicio Público de Atención Social, Rehabilitación Psicosocial y Soporte Comunitario de Personas afectadas de enfermedades mentales graves y crónicas, en diferentes centros de servicios sociales especializados;** en el que se establecen los objetivos, tipología de centros y prestaciones de los mismos, perfil de los usuarios, procedimientos de acceso y otros elementos que configuran el régimen jurídico del citado Servicio.

Entre los tipos de centros de atención social recogidos en el citado régimen jurídico en el ámbito de la atención residencial y como complemento a las Residencias, se incluyen los **Pisos supervisados** que constituyen un recurso comunitario de alojamiento y soporte social ubicado en pisos o viviendas en los que conviven varias personas afectadas de enfermedad mental grave y crónica, con un suficiente nivel de autonomía y que no cuentan con apoyo familiar. En los Pisos supervisados se ofrecerán con carácter temporal o indefinido según las necesidades de cada caso: alojamiento, atención personal y social, apoyo a la rehabilitación e integración, así como una supervisión flexible y continuada. Además también se han desarrollado **Plazas de alojamiento supervisadas en Pensiones** que son un servicio de apoyo al alojamiento a través de plazas en Pensiones de Huéspedes desde las que ofrecer un alojamiento digno y la cobertura de necesidades básicas y apoyo social para personas con enfermedad mental con un buen nivel de autonomía pero sin apoyo familiar ni recursos económicos intentado evitar procesos de marginación

La Comunidad de Madrid a fin de atender las necesidades de atención residencial y favorecer la integración social de las personas con enfermedades mentales graves y duraderas, viene desde el año 1990 promoviendo en el ámbito de la atención residencial, además de la creación de Residencias, el desarrollo de este tipo de centros y recursos de apoyo al alojamiento como son los Pisos supervisados o las Plazas de alojamiento en Pensiones. Como decimos a inicios de la década de los 90 se puso en marcha el primer Piso supervisado y desde ese momento a lo largo de los últimos 30 años se fueron desarrollando nuevos Pisos supervisados en las distintas zonas hasta el momento actual en que la Red de Atención Social a personas con enfermedad mental cuenta con un total de 64 Pisos supervisados con un total de 250 plazas (además se cuenta también con 5 pisos supervisados específicos de apoyo a personas con trastorno mental en situación de marginación sin hogar). Asimismo, se empezó a mediados de los años 90 con la experiencia de plazas de alojamiento en pensiones como recurso de apoyo al alojamiento con un determinado perfil de usuarios y actualmente se cuenta con un total de 42 plazas de alojamiento en Pensiones.



En cuanto a la forma de gestión indicar que del total de los 64 Pisos supervisados actualmente existentes, hay 9 pisos supervisados que son Pisos propios con 36 plazas gestionados mediante contratos de servicios vinculados a la gestión de 5 Residencias propias de la Red, y **el resto 55 Pisos supervisados con un total de 214 plazas son centros concertados que se gestionan mediante contratos derivados del Acuerdo Marco que se adjudicó en 2017 (Expte AM-007-2017, Lote 1 Pisos supervisados)** por el que se determinan las condiciones que regirán los contratos de gestión de servicios públicos en la modalidad de Concierto de **“Pisos Supervisados para Personas con Enfermedad Mental Grave y Duradera en las Distintas Zonas de la Comunidad de Madrid y Plazas de Alojamiento en Pensiones (Expte AM-007-2017. Lote 1)”**.

Por su parte actualmente hay 42 plazas de alojamiento en Pensiones de las que 16 plazas esta integradas dentro del Contrato de Servicios para la gestión de la Residencia propia de Carabanchel en cuyo contrato se incluye la gestión como servicio complementario de estas 16 plazas de alojamiento en Pensiones, y luego hay un **total de 26 plazas de alojamiento en Pensiones concertadas que se gestionan mediante un contrato derivado del vigente Acuerdo Marco que se adjudicó en 2017 (Expte AM-007-2017, Lote 2 Plazas de Pensiones)** por el que se determinan las condiciones que regirán los contratos de gestión de servicios públicos en la modalidad de Concierto de **“Pisos Supervisados para Personas con Enfermedad Mental Grave y Duradera en las Distintas Zonas de la Comunidad de Madrid y Plazas de Alojamiento en Pensiones (Expte AM-007-2017. Lote 2)”**.

La Comunidad de Madrid considera prioritario continuar el desarrollo y asegurar el mantenimiento de este tipo de recursos residenciales y de apoyo al alojamiento (Pisos supervisados y Plazas de alojamiento en Pensiones) que vienen a complementar a la Residencias y a diversificar la oferta de servicios para poder atender mejor a las distintas necesidades y especificidades de los distintos usuarios con necesidades de apoyo residencial; configurando así un abanico de centros y recursos de atención residencial y apoyo al alojamiento que permite adaptarse a los distintos momentos, necesidades y objetivos que tiene cada usuario y poder ofrecerle el recurso más adecuado.

Pues bien, teniendo en cuenta que finaliza la vigencia de 4 años del actual Acuerdo Marco de 2017 (Expte. AM-008-2017) que se formalizo con fecha 24 de Noviembre de 2017, se hace necesario proceder a tramitar un nuevo Acuerdo Marco y en consecuencia **se procede a elaborar el presente Pliego de Prescripciones Técnicas** que ha de regir el **nuevo Acuerdo Marco a tramitar en 2021** que fije las condiciones a que habrán de ajustarse los contratos de servicios para la gestión de **“Pisos Supervisados para personas con enfermedad mental grave y duradera en las distintas zonas de la Comunidad de Madrid y Plazas de Alojamiento en Pensiones, 2 Lotes: (Lote 1 Plazas en Pisos supervisados y Lote 2 Plazas de alojamiento en Pensiones)”**, , conforme a lo establecido en el artículo 285 de la Ley 9/2017 de Contratos del Sector Público.

PRIMERA: OBJETO

El presente Pliego de Prescripciones Técnicas tiene por objeto establecer las condiciones para el Acuerdo Marco que permita seleccionar una serie de entidades o empresas que sean titulares de *Pisos supervisados para personas con enfermedad mental, así como la organización como servicios complementarios de Plazas de alojamiento en Pensiones* y a tal fin describir las obligaciones, condiciones técnicas y actividades específicas que deben de ser asumidas y desarrolladas por las Entidades o Empresas que puedan ser adjudicatarias de los contratos en la modalidad de concierto de plazas de Pisos Supervisados para personas con enfermedad mental y en su caso de Plazas de Alojamiento en Pensiones que se deriven del presente Acuerdo Marco.

Con el presente Acuerdo Marco y los contratos que se adjudiquen derivados del mismo, se pretende lograr una bolsa o conjunto de plazas de Pisos Supervisados y también de Plazas de Alojamiento en Pensiones que permita asegurar la atención a los usuarios con enfermedad mental que actualmente están atendidos en este tipo de centros y recursos, a propuesta de los Servicios de Salud Mental de referencia así como de nuevos usuarios que lo necesiten en el futuro previa derivación de los citados Servicios de Salud Mental de las distintas zonas. El objetivo mínimo con el Acuerdo Marco es mantener las plazas concertadas actualmente en Pisos supervisados o en plazas de alojamiento en



pensiones, y en su caso poder ampliar plazas tanto de Pisos Supervisados como Plazas de Alojamiento en Pensiones, si la disponibilidad presupuestaria lo permite y teniendo en cuenta las demandas y listas de espera existentes en las distintas zonas

Las plazas de Pisos Supervisados y también de *Plazas de Alojamiento en Pensiones* incluidas en el presente Acuerdo Marco una vez formalizado y en los contratos modalidad concierto que de él se deriven, quedarán integradas dentro de la *Red pública de Atención Social a Personas con enfermedad mental grave y duradera* dependiente de la Dirección General de Atención a personas con Discapacidad de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad.

Los Pisos Supervisados y las Plazas de Alojamiento en Pensiones, forman parte de la tipología de centros de la citada Red dentro del ámbito de la atención a las necesidades residenciales y de apoyo al alojamiento, y que vienen a complementar a la Residencias y a diversificar la oferta de servicios para poder atender mejor a las distintas necesidades y especificidades de los distintos usuarios con necesidades de apoyo residencial; configurando así un abanico de centros y recursos de atención residencial y apoyo al alojamiento que permite adaptarse a los distintos momentos, necesidades y objetivos que tiene cada usuario y poder ofrecerle el recurso más adecuado.

Toda la Red de Atención Social a personas con enfermedad mental y los centros y recursos que la conforman e integran, se organizan y funcionan de acuerdo a un criterio de territorialización. El principio de territorialización es un elemento esencial de la organización y funcionamiento de la Red y un instrumento esencial para asegurar la coordinación con los Servicios de Salud Mental de la zona en la que viven los usuarios y para facilitar además una intervención con el usuario en su propio entorno social y familiar para facilitar la mejora de su integración. Por ello, toda la Red esta territorializada y zonificada para asegurar una atención coordinada con los servicios de salud mental más cercanos al entorno vital de los usuarios con los que trabajan para su integración y participación comunitaria normalizada.

Todos los centros y recursos de la Red se han ido desarrollando para ir cubriendo todo el territorio de la Comunidad buscando la mayor cercanía posible al entorno de los usuarios para facilitar su mantenimiento e integración y para facilitar la imprescindible coordinación con los Servicios de Salud Mental de la zona responsables del caso así como la coordinación con servicios sociales generales y otros recursos sociocomunitarios

Tratando de asegurar y preservar este principio esencial de territorialización como eje para la organización y funcionamiento de los Centros de la Red y entre ellos de los Pisos Supervisados y las Plazas de Alojamiento en Pensiones, se tendrá en cuenta este elemento de territorialización en la adjudicación de las plazas de Pisos o de alojamiento en Pensiones que los licitadores ofrezcan de modo que se asegure una adecuada distribución territorial de las mismas para promover un atención residencial cercana al entorno de los usuarios y su mayor integración comunitaria.

Este Acuerdo Marco se organiza en 2 Lotes:

- **LOTE 1: Plazas en Pisos Supervisados**
- **LOTE 2: Plazas de Alojamiento en Pensiones**



SEGUNDA: DEFINICIÓN DEL SERVICIO: Objetivos de los Pisos Supervisados (Lote 1) y de las Plazas de Alojamiento en Pensiones (Lote 2), Características y Ofertas de las plazas

2.1.- DEFINICION Y OBJETIVOS DE LOS PISOS SUPERVISADOS (LOTE 1)

Los Pisos Supervisados ajustarán su funcionamiento de acuerdo al diseño establecido por establecido por de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad desde su *Red de Atención Social a Personas con enfermedad mental grave y duradera* dependiente de la Dirección General de Atención a personas con Discapacidad, que concibe a los **Pisos Supervisados** como un recurso residencial comunitario organizado en pisos normalizados ubicados en el entorno social en los que podrán residir y convivir varias personas con enfermedad mental grave y duradera.

Con los Pisos Supervisados se pretende ofrecer una alternativa estable y normalizada de alojamiento que ofrece una supervisión flexible y ajustada a las diferentes necesidades de cada piso, a través de un equipo de monitores/educadores que darán el apoyo oportuno a los usuarios de cada piso tanto en el funcionamiento doméstico y en la convivencia dentro del piso, como en la adaptación e integración en el entorno comunitario.

Los principales **objetivos generales** que guiarán su funcionamiento:

- Proporcionar un recurso de alojamiento, convivencia y soporte lo más normalizado posible que facilite el mantenimiento en la comunidad en las mejores condiciones posibles de integración y calidad de vida.
- Promover y posibilitar el proceso de rehabilitación psicosocial e integración comunitaria de cada usuario, apoyando el máximo desarrollo de su autonomía personal y social y un funcionamiento social lo más integrado e independiente a través del desempeño de roles sociales valiosos y normalizados.
- Evitar procesos de deterioro, abandono y/o marginalización social.
- Evitar procesos de cronificación y/o institucionalización de usuarios sin apoyo familiar o social pero que mantienen buenos niveles de autonomía.

El mantenimiento, organización de la atención y supervisión de usuarios con enfermedad mental atendidos en los pisos, se organizará y desarrollará desde el equipo de personal de supervisión y apoyo específico establecido en el presente pliego. Cada Piso supervisado funcionará como una alternativa de alojamiento que facilite el proceso de integración y normalización de los usuarios. Los Pisos Supervisados incluidos en el presente Acuerdo Marco, se organizarán y funcionarán en estrecha coordinación y complementariedad con las Residencias de referencia para las distintas zonas donde se ubiquen los Pisos, dependientes de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, en el marco de la citada Red de Atención Social a personas con enfermedad mental.

En los Pisos Supervisados el servicio se prestará de forma ininterrumpida durante las veinticuatro horas del día todos los días del año.

Como señalábamos los Pisos Supervisados se conciben con un tipo de recurso de atención residencial comunitario, abierto y flexible y con un ambiente lo más parecido a un hogar familiar y lo más normalizado posible, organizado en pisos normales insertos en el entorno social en los que podrán residir y convivir varias personas con enfermedades mentales graves y duraderas.

Para ofrecer una atención individualizada a las distintas necesidades de cada usuario que promueva la máxima autonomía e integración es necesario que el tamaño y capacidad de estos Pisos no sea demasiado grande para poder trabajar desde esos parámetros de individualización, cercanía, flexibilidad e integración comunitaria. De ahí que en el diseño de estos Pisos Supervisados se haya establecido que su capacidad este en el entorno de las 4 plazas por cada piso, y sobre estos parámetros se establece que **cada Piso Supervisado podrá tener entre un mínimo de 2 plazas y en su caso un máximo de 8 plazas.**



2.2.- DEFINICION Y OBJETIVOS DE LAS PLAZAS DE ALOJAMIENTO EN PENSIONES (LOTE 2)

Las **Plazas supervisadas de Alojamiento en Pensiones** son un servicio de apoyo al alojamiento a través de plazas en Pensiones de Huéspedes desde las que ofrecer un alojamiento digno y la cobertura de necesidades básicas de personas con enfermedades mentales con un buen nivel de autonomía pero sin apoyo familiar ni recursos económicos intentado evitar procesos de marginación y exclusión social y facilitando su mantenimiento en la comunidad y su seguimiento por los Servicios de Salud Mental.

Dichas plazas supervisadas de alojamiento en Pensiones complementan la gama de alternativas residenciales comunitarias que desde la citada Red de Atención Social se han diseñado y está desarrollando (Residencias, Pisos Supervisados). Los Pisos supervisados y las Plazas de alojamiento en Pensiones, forman parte de la tipología de centros de la citada Red dentro del ámbito de la atención a las necesidades residenciales y de apoyo al alojamiento, y vienen a diversificar la oferta de servicios para poder atender mejor a las distintas necesidades y especificidades de los distintos usuarios con necesidades de apoyo residencial; configurando así un abanico de centros y recursos de atención residencial y apoyo al alojamiento que permite adaptarse a los distintos momentos, necesidades y objetivos que tiene cada usuario y poder ofrecerle el recurso más adecuado.

La Plazas de Alojamiento en Pensiones, servirán para cubrir las necesidades básicas y de alojamiento de aquellos usuarios que por sus características y situación no necesitan de la atención y supervisión de 24 horas que ofrecen las Residencias o no serían idóneos para convivir y manejarse en un Piso Supervisado pero que presentan una problemática en la que se suele combinar falta o inadecuación de apoyo familiar, escasez de recursos económicos y problemas de funcionamiento psicosocial, lo que genera que no puedan hacerse cargo de un modo autónomo y autosuficiente de sus necesidades de alojamiento colocándoles en situación de riesgo de marginalización y exclusión social.

Se trata, en muchos casos, de personas con un estilo de vida muy independiente, con dificultades para convivir con otras personas, a los que al ofrecerles la cobertura de sus necesidades básicas y de alojamiento mediante plazas en pensiones junto con supervisión, apoyo, y seguimiento por parte de los Servicios de Salud Mental y otros Centros de la *Red de Atención Social a personas con enfermedad mental* permitiría que pudieran mantenerse de un modo normalizado y digno en la comunidad, a la vez que facilitaría su enganche y vinculación con los anteriores servicios, posibilitando tanto su tratamiento psiquiátrico continuado como su progresivo proceso de rehabilitación psicosocial e integración sociocomunitaria.

Así pues, los **objetivos** que se plantean cubrir con esta Plazas Supervisadas de Alojamiento en Pensiones son los siguientes:

- Posibilitar el mantenimiento normalizado en la comunidad a través de la cobertura de las necesidades de alojamiento y otras necesidades básicas, junto con el apoyo y supervisión adecuado a cada caso.
- Evitar o paliar situaciones de abandono o marginación.
- Facilitar el proceso de tratamiento psiquiátrico y asegurar su adherencia al mismo y procurar espacios de rehabilitación psicosocial e integración sociocomunitaria.

2.3. CARACTERISTICAS Y OFERTA DE PLAZAS

El Servicio se prestará en las plazas que a tal fin aporten las Empresas o Entidades que resulten adjudicatarias del **Acuerdo Marco** y de los contrato que de él se derivan, y se concretará en la puesta a disposición de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, a partir de la fecha de la formalización de los contratos que se deriven del presente Acuerdo marco, de las plazas de atención en Pisos Supervisados, o en su caso Plazas de Alojamiento en Pensiones que hayan sido adjudicadas y que se asignaran por criterios de sectorización en relación con los Servicios



de Salud mental de cada zona, quien procederá a la derivación de los usuarios y/o a la ocupación, de las mismas a los usuarios que les corresponda.

Los Pisos Supervisados en que se ofertan las plazas serán específicas para personas con enfermedad mental y deberán estar ubicadas dentro del territorio de la Comunidad de Madrid. Se tendrá en cuenta el criterio de territorialización arriba reseñado a efectos de la adjudicación de las plazas para asegurar su adecuada distribución territorial y la necesaria coordinación con los Servicios de Salud Mental de cada zona

Las entidades podrán ofertar para el presente Acuerdo Marco, las plazas de Pisos supervisados que estimen oportunas siempre que se ubiquen en *Pisos Supervisados para personas con enfermedad mental* que cuenten con la autorización administrativa en el sector de personas con discapacidad (por enfermedad mental), en la tipología de Centros Residenciales (subtipo: Pisos Tutelados) de acuerdo a la *Orden 613/1990, de 14 de Noviembre, de la Consejería de Integración Social por la que se desarrolla el Decreto 6/ 1990, de 26 de Enero, creador del registro de entidades que desarrollan actividades en el campo de la acción social y servicios sociales en la Comunidad de Madrid.*

Las entidades ofrecerán en cada Piso supervisado un nº de plazas mínimo de 2 plazas y como máximo 8 plazas.

Por otra parte, en el caso de las **ofertas de plazas de alojamiento en Pensiones, las Entidades licitadoras deberán contar con un servicio de acción social en el que se integre la prestación de alojamiento en Pensiones junto con el apoyo social y supervisión.** Para ello, se deberá haber efectuado la comunicación previa de un Servicio de Acción Social el sector de personas con discapacidad (por enfermedad mental), en la tipología de **Servicio de Convivencia Familiar y Social**, de acuerdo a la *Orden 613/1990, de 14 de Noviembre, de la Consejería de Integración Social por la que se desarrolla el Decreto 6/ 1990, de 26 de Enero, creador del registro de entidades que desarrollan actividades en el campo de la acción social y servicios sociales en la Comunidad de Madrid.*

Las entidades licitadoras podrán ofrecer plazas de alojamiento en Pensiones u Hostales legalmente establecidas con las que en cada caso lleguen a acuerdos para el pago de las habitaciones y servicios que se utilicen en cada Pensión u Hostal. Para su organización la entidad adjudicataria que oferte plazas se encargará de buscar y llegar a un acuerdo o contrato con una o varias Pensiones u Hostales de huéspedes legalmente constituidas que ofrezcan unas condiciones de habitabilidad y servicios dignos y estén dispuestos a ofrecer un determinado número de plazas. **Las plazas de alojamiento en Pensiones se ubicarán en habitaciones individuales.**

Los licitadores deberán ofertar como mínimo 5 plazas de alojamiento en Pensiones.

TERCERA: PERFIL DE LA POBLACIÓN A ATENDER, PROCEDIMIENTO DE ACCESO Y DERIVACIÓN, Y COSTE DEL SERVICIO.

3.1.- Perfil general de la población a atender

El perfil general de los usuarios a ser atendidos en los Pisos Supervisados (Lote 1) que se adjudiquen en los contratos derivados del presente Acuerdo Marco, tendrá en cuenta los siguientes criterios generales:

- Personas con enfermedades mentales graves y duraderas cuyos déficit o discapacidades en su funcionamiento psicosocial les impidan o dificulten cubrir autónomamente sus necesidades de alojamiento y soporte.
- Edad entre 18 y 65 años. En cada piso convivirán preferentemente personas del mismo sexo, aunque si se estima pertinente y adecuados se podrán organizar pisos en los que convivan usuarios de distintos sexo en razón de las características de los usuarios y las relaciones de convivencia.



- Tener un nivel aceptable de autonomía personal y social que le permita afrontar las demandas que suponen la vida y la convivencia en los pisos.
- Estar atendido y ser derivado desde los Servicios de Salud Mental de los distritos del área de referencia en la sectorización que se establezca desde la *Red de Atención Social a Personas con enfermedad mental grave y duradera* dependiente de la Dirección General de Atención a personas con Discapacidad. En la medida de lo posible, los usuarios pasaran por la Residencia de referencia de la zona para facilitar su proceso de preparación para su acceso a los Pisos.
- Tener una situación psicopatológica estabilizada y no estar en situación de crisis psiquiátrica.
- No presentar patrones comportamentales excesivamente agresivos o peligrosos para sí mismo o para los demás. Ni problemas graves de toxicomanías o alcoholismo.
- No presentar enfermedades físicas graves o crónicas que exijan una asistencia médica o de enfermería especializada y continuada. Ni tener graves problemas de movilidad que imposibiliten su vida cotidiana en una vivienda.
- Tener una necesidad de alojamiento y soporte y no disponer por ausencia, inadecuación o imposibilidad de un medio familiar que les preste los apoyos necesarios para vivir con un aceptable nivel calidad de vida o por estar en situación de riesgo de exclusión social y/o marginación sin hogar.

Este perfil general de los Pisos, podrá ser adaptado o ajustado a las necesidades específicas que se planteen en el marco de la coordinación con los Servicios de Salud Mental de referencia, siempre bajo las directrices y la aprobación de la la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, desde su *Red de Atención Social a Personas con enfermedad mental grave y duradera* dependiente de la Dirección General de Atención a personas con Discapacidad.

El perfil general de los usuarios a ser atendidos en las Plazas Supervisadas de Alojamiento en Pensiones (Lote 2) que se adjudiquen en los contratos derivados del presente Acuerdo Marco, tendrá en cuenta los siguientes criterios generales:

Se dirigen fundamentalmente a aquellas personas enfermedad mental grave y duradera que no tienen apoyo familiar y que por su situación personal y social requieren un recurso de alojamiento y apoyo, pero dado su perfil y su nivel de funcionamiento no requerirían una plaza de Residencia con supervisión de 24 horas, ni se ajustarían, dado su estilo de funcionamiento independiente, al perfil de los pisos supervisados. Se dirigen fundamentalmente a personas solas con escasos o nulos vínculos familiares, con escasos recursos económicos, así como con una mínima autonomía personal y social.

Teniendo en cuenta lo anterior, los usuarios de plazas en Pensiones tendrán el siguiente perfil general:

- Tener una enfermedad mental grave y duradera.
- Entre 18 y 65 años.
- Estar en tratamiento y bajo supervisión de un Servicio de Salud Mental.
- No contar con recursos económicos suficientes que le impidan hacer frente por su cuenta al pago de la pensión.
- No disponer de recursos de apoyo familiar o ser éste inadecuado.
- No encontrarse en una situación psicopatológica activa no controlada.
- Tener el nivel de autonomía personal y social necesario como para poder cuidar de sí mismo y manejarse ante las demandas básicas que implica la vida y la convivencia en la pensión.



Los Servicios de Salud Mental de referencia en coordinación y acuerdo con el equipo encargado de la supervisión de las distintas Plazas de Alojamiento en Pensiones tendrán en cuenta todas estas características de un modo flexible y conjugado a la hora de valorar los posibles candidatos a utilizar una plaza supervisada de alojamiento en una Pensión y decidir su derivación y teniendo como base el perfil arriba indicado, lo articularán y operativizarán a fin de ajustarse a las características de los potenciales usuarios y asegurar la utilización óptima de las plazas concertadas.

Este perfil general tanto de los Pisos y en su caso de las Plazas en Pensiones, podrá ser adaptado o ajustado a las necesidades específicas que se planteen en el marco de la coordinación con los Servicios de Salud Mental de referencia, siempre bajo las directrices y la aprobación de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, desde su *Red de Atención Social a Personas con enfermedad mental* dependiente de la Dirección General de Atención a personas con Discapacidad.

3.2.- Proceso de acceso y derivación a los Pisos Supervisados y a las Plazas de alojamiento en Pensiones.

Proceso de acceso y derivación a los Pisos Supervisados y a las Plazas supervisadas de alojamiento en Pensiones.

La entidades adjudicatarias deberá atender a los usuarios que sean derivados a las plazas de los Pisos Supervisados, o en su caso a las Plazas Supervisadas de Alojamiento en Pensiones, por los Servicios de Salud Mental de los distritos de referencia asignados a cada uno de ellos, y en todo caso de acuerdo a lo que establezca la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, desde su *Red de Atención Social a Personas con enfermedad mental grave y duradera* dependiente de la Dirección General de Atención a personas con Discapacidad.

Los usuarios deberán presentar enfermedades mentales graves y duraderas (esquizofrenia, trastorno bipolar, otras psicosis, etc.) y tener dificultades en su funcionamiento psicosocial y necesidades de apoyo residencial. Todos los usuarios deberán estar siendo atendidos en un Servicio de Salud Mental de referencia, el cual a través de un informe que justifique la problemática de alojamiento y soporte residencial del usuario y la necesidad de una intervención específica de alojamiento y apoyo, propondrá su derivación a alguno de los Pisos o bien a alguna de las Plazas Supervisadas de Alojamiento en Pensiones. Los usuarios que acudan a estos Pisos Supervisados o a estas Plazas en Pensiones seguirán siendo atendidos por su Servicio de Salud Mental (SSM) en el marco de su programa de rehabilitación y continuidad de cuidados que es responsable de su atención, tratamiento psiquiátrico y seguimiento. Asimismo establecerán los mecanismos oportunos que garanticen la atención en crisis y la hospitalización si fuese necesario.

Los Pisos Supervisados trabajarán en estrecha coordinación y complementariedad con la Residencia de referencia para la zona en las que estén situados los distintos Pisos, en esta línea como norma general y siempre que sea posible, los usuarios que puedan ser potenciales candidatos a ser atendidos en los pisos, pasaran si se ve necesario, por un proceso de selección y preparación en estrecha coordinación con la Residencia de referencia de cada zona y de acuerdo a la coordinación con los Servicios de salud mental de cada zona que hayan derivado a los usuarios. Asimismo las plazas de alojamiento en Pensiones trabajarán también en coordinación siempre que sea necesario con las Residencias de referencia de la zona.



3.3.- Coste del Servicio

El Coste del Servicio se fijará en el importe en el que el contrato haya sido adjudicado por plaza ocupada y día.

Se entiende por plaza ocupada la asignada tras la propuesta de derivación del Servicio de Salud Mental a un usuario y ocupada por él, desde el momento en que se produce el inicio de la atención del mismo en el recurso bien sea en plaza de Piso Supervisado (Lote 1) o bien en Plaza de Alojamiento en Pensiones (Lote 2).

Se considera plaza ocupada, igualmente, aquella en el que el usuario adjudicatario de plaza se encuentre ausente de la plaza de Piso Supervisado (Lote 1) o bien en plaza de alojamiento en Pensiones (Lote 2) por causas diversas justificadas, por periodos inferiores a cinco días laborables hasta un máximo de 60 días anuales. En el caso de ausencias por vacaciones del usuario, se considerará como plaza ocupada las ausencias por vacaciones por periodos inferiores a cinco días laborables, con un máximo de 30 días al año.

En los casos que un usuario requiera una hospitalización tanto por causa de su patología psiquiátrica o por otras enfermedades de duración inferior a 20 días laborables, se computarán como plaza ocupada.

Cuando un usuario, debido a sus dificultades de convivencia y funcionamiento y a una mayor necesidad de supervisión, se planifique su salida de la plaza de Piso Supervisado hacia una Residencia de la propia Red de Atención Social a personas con enfermedad mental de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, este proceso se organizará de un modo progresivo y paulatino durante un plazo máximo de un mes y a tal fin en este proceso de transición de plaza de Piso supervisado a Residencia durante este tiempo se podrá seguir facturando en su caso como plaza ocupada en el Piso supervisado.

El coste del Servicio será del 75% del precio de adjudicación cuando concorra alguna de las siguientes circunstancias:

La plaza ocupada por un usuario, en caso de hospitalización del mismo o recuperación de la salud en domicilio, prescrita por facultativo, por un periodo de tiempo superior a veinte días, o la ocupada por un usuario en caso de ausencia o vacaciones por periodos mayores de cinco días.

Cuando un usuario haya salido de la plazas de Piso Supervisado hacia una plaza de Residencia después de un proceso de transición progresivo y paulatino arriba explicado, se podrá mantener en reserva la plaza del usuario en el Piso supervisado durante un plazo máximo de 30 días desde el inicio de su estancia efectiva en la plaza de Residencia a fin de asegurar su adecuada adaptación y prever la necesidad de posible vuelta al Piso, y a tal efecto durante ese mes de adaptación del usuario se podrá en su caso facturar en reserva con el 75 % del precio de adjudicación la plaza que dicho usuario ocupaba en el Piso Supervisado.

Asimismo se cobrará el 75% del coste del Servicio cuando se desarrolle un proceso de transición de un usuario que ocupaba una plaza de Residencia y se hace necesario que pase a una plaza de una Piso supervisado, este proceso de transición se realizará en el plazo máximo de 30 días y durante ese tiempo se podrá en su caso facturar en reserva con el 75 % del precio de adjudicación la plaza que dicho usuario va a ocupar en el Piso supervisado. El número máximo de días por usuario que darán derecho a este coste del 75% será de 60 al año, excepto por hospitalización o recuperación de la salud en domicilio, prescrita por facultativo, que no estará sujeto a límite máximo alguno, hasta el alta en la situación.

También se cobrará el 75% del coste del Servicio en el caso de la plaza que haya sido determinada como tal por la Dirección General de Atención a personas con Discapacidad, para la atención de posibles casos de emergencia social, en tanto que la misma se encuentre vacante y disponible para este fin sin límite de tiempo.

La facturación se hará por todo el año, por todos los días naturales del año 365 días o en caso de año bisiesto por 366 días.



CUARTA: DESCRIPCIÓN DE LOS SERVICIOS QUE HAN DE PRESTARSE EN LOS PISOS SUPERVISADOS Y EN LAS PLAZAS DE PENSIONES.

A continuación se describen los servicios y/o áreas de actuación que se desarrollarán en los Pisos Supervisados y en las Plazas Supervisadas de Alojamiento en Pensiones objeto del presente Acuerdo Marco y que las empresas o entidades adjudicatarias de los Concierdos que deriven del mismo, deberán asegurar e implementar.

4.1. PISOS SUPERVISADOS (Lote 1):

Los Pisos Supervisados ajustarán su funcionamiento de acuerdo al diseño establecido por establecido por la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, desde su *Red de Atención Social a Personas con enfermedad mental grave y duradera* dependiente de la Dirección General de Atención a personas con Discapacidad, que concibe a los **Pisos Supervisados** como un recurso residencial comunitario organizado en pisos normales insertos en el entorno social en los que podrán residir y convivir varias personas con enfermedades mentales graves y duraderas. Con los pisos supervisados se pretende ofrecer una alternativa estable y normalizada de alojamiento y soporte, completada con una supervisión flexible y ajustada a las diferentes necesidades de cada piso, a través de un equipo de monitores/educadores que darán el apoyo oportuno a los usuarios de cada piso tanto en el funcionamiento doméstico y en la convivencia dentro del piso, como en la adaptación e integración en el entorno comunitario

Los Pisos Supervisados suponen una de las alternativas residenciales que se han venido desarrollando desde la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, desde la Red de Atención Social a personas con enfermedad mental grave y duradera, complementaria a los otros dos grandes tipos de alternativas residenciales existentes: Residencias y Plazas en Pensiones Concertadas. Desde la Red citada, comprometida con la mejora del funcionamiento psicosocial y el apoyo a la integración comunitaria del colectivo de personas con enfermedad mental, los Pisos Supervisados se configuran tanto como un fin como en un medio. Un fin porque poder ofrecer a personas en situación de riesgo de marginación o con dificultades, por falta de apoyo familiar o por deterioro en su funcionamiento, para atender sus necesidades de alojamiento, un recurso como los pisos que posibilitan poder vivir en una vivienda normalizada lo que supone un cambio cualitativo hacia una mejor calidad de vida y hacia la normalización de un colectivo históricamente tan marginado y estigmatizado como el que nos ocupa. Pero siendo esto importante, lo es aún más su papel como medio para avanzar de un modo coherente en los procesos individualizados de rehabilitación psicosocial e integración y en un contexto para facilitar la reconstrucción de lazos sociales y de la propia autoestima.

Teniendo esto presente en cada Piso Supervisado incluido en el presente Acuerdo Marco como recurso complementario de apoyo residencial, se ofrecerán y desarrollarán los siguientes servicios o áreas de actuación:

- Servicios básicos.

En cada Piso Supervisado, se ofrecerá el apoyo y supervisión necesarios para la cobertura de las necesidades básicas de alojamiento, apoyo en su caso a la manutención, cuidado, supervisión y apoyo a la rehabilitación e inserción, por lo que para su adecuado desarrollo la empresa o entidad adjudicataria, deberá organizar y asegurar:

- El alojamiento en habitación individual o doble asegurando la adecuada protección, limpieza, higiene y respeto a la intimidad. Promoviendo y permitiendo que el usuario decore su habitación de acuerdo a sus gustos y preferencias.
- Apoyo a los usuarios en la realización de las tareas domésticas de limpieza, cuidado y orden de las habitaciones y espacios comunes de cada piso.
- Se buscará siempre que sea posible apoyar la autonomía y la participación de los usuarios de los pisos supervisados en la elaboración de las comidas con el apoyo oportuno. Se asegurará que los menús serán variados y garantizarán el aporte



calórico y dietético adecuado. Si por causas excepcionales (ausencia temporal de ingresos económicos, problemas temporales de salud o dificultad puntual grave en la autonomía doméstica, etc.) algún usuario no pudiera participar activamente y de un modo autónomo en la compra de alimentos, o en la elaboración y preparación de sus comidas, se le asegurara por la entidad gestora de cada piso durante el tiempo que dure esa circunstancia la manutención diaria, incluyendo cuatro comidas (desayuno, comida, merienda y cena).

- La supervisión y apoyo personal que cada usuario necesite para las actividades de la vida diaria y para la mejora de su funcionamiento y adaptación a la convivencia y la vida en el Piso.
- Mantenimiento y cuidado de las instalaciones y mobiliario del piso para asegurar que estén en condiciones adecuadas

De cara al adecuado funcionamiento de los Pisos es esencial la participación e implicación activa de los usuarios en su organización y funcionamiento doméstico. La empresa adjudicataria, asimismo, deberá por tanto organizar y promover la participación de los usuarios-residentes en las diferentes tareas domésticas y de funcionamiento diario. Según su nivel de funcionamiento psicosocial y sus posibilidades, cada usuario se ocupará de la limpieza y cuidado de su dormitorio, ropa y objetos personales, y colaborará por turnos en el resto de las tareas domésticas necesarias en cada Piso: limpieza de espacios comunes y baños, realización de compras, preparación y servicio de comidas, lavado de ropa, etc. Por supuesto, recibirán el apoyo, entrenamiento y supervisión necesarios por parte del personal encargado de su supervisión. Con ello se pretende, asimismo, evitar roles pasivos o institucionales y se busca posibilitar el aprendizaje o mejora de las habilidades domésticas que les ayuden a aumentar su grado de autonomía y promover su rehabilitación psicosocial y su integración comunitaria lo más normalizada posible.

- Supervisión y apoyo a los Pisos.

Junto a la adecuada cobertura de necesidades básicas de alojamiento y cuidado, además se ofrecerá una atención psicosocial orientada hacia la mejora de la autonomía personal y social, la mejora de la calidad de vida y el apoyo a la integración comunitaria de los usuarios residentes, independientemente de la duración de su estancia en los Pisos. Desde los pisos, como espacio normalizado de alojamiento, se puede trabajar con mayor sentido y relevancia, la recuperación de capacidades personales y sociales deterioradas por la enfermedad mental y la evolución de la misma. Los pisos supervisados se constituyen pues, desde la esfera de lo residencial, en un instrumento para la rehabilitación y la integración comunitaria. No se trata solo de ofrecer una casa, sino de avanzar en el proceso individualizado de apoyo a la rehabilitación que permita mejorar la autonomía e independencia del usuario y le facilite, desde el contexto de una vivienda normalizada con apoyo, la posibilidad de desempeñar roles sociales valorados y normalizados que promuevan su integración comunitaria.

El **apoyo** es otro elemento característico y diferencial de los Pisos Supervisados. Los usuarios que pasan a vivir a un piso supervisado recibirán un sistema de apoyo y supervisión, organizado de un modo flexible y dinámico para ajustarse a las diferentes necesidades de cada usuario y del piso como unidad de convivencia cuya dinámica grupal interna varía y se modifica con el tiempo. Con esta fórmula de apoyo y supervisión se busca ayudar a cada usuario a adaptarse y funcionar en el marco del piso y en el entorno del modo más autónomo y normalizado, asumiendo y desempeñando los nuevos roles que llevan aparejados (compañero, vecino, etc.). El apoyo se organizará de un modo flexible e individualizado sobre la base de un seguimiento continuado y de la disponibilidad adecuada de personal de supervisión para asegurar respuestas ágiles y rápidas a las necesidades que surgen en el piso como un todo y/o en cada usuario. Esta lógica de apoyo flexible es lo que hace posible que los Pisos Supervisados, además de posibilitar un alojamiento, permitan convertirse en un contexto y en un instrumento para promover y facilitar el proceso de rehabilitación e integración social de cada usuario. La supervisión y el apoyo al piso es, de hecho, una estrategia no de rigidez, dirigismo o paternalismo para organizar y controlar la vida de los usuarios, sino de acompañamiento que permita a cada uno funcionar del modo más autónomo que sea capaz y avanzar en su itinerario de inserción



social, así como facilitar que la convivencia sea una oportunidad de apoyo mutuo y soporte emocional que favorezca la socialización de estas personas.

Este sistema de apoyo y supervisión flexible y adaptada a las diferentes necesidades de los pisos, es lo que convierte a estos en el recurso específico *PISOS SUPERVISADOS* como dispositivo de alojamiento y soporte.

Para ello, la entidad adjudicataria deberá organizar y asegurar, en cada Piso supervisado incluido en el presente Acuerdo Marco, un proceso de supervisión y apoyo que permita organizar una atención psicosocial individualizada que promueva la mejora de la autonomía y la integración social de los usuarios del piso así como garantice la adecuada convivencia y buen funcionamiento del mismo. Para ello se articulará un sistema de visitas de supervisión a cada Piso en función de la situación, momento y necesidades de los usuarios de cada Piso y se organizarán cuantas actividades de entrenamiento, acompañamiento o apoyo personal y social sean necesarias con cada usuario residente en cada Piso. La frecuencia e intensidad de la supervisión será variable y flexible de acuerdo a la necesidad de cada piso y a los problemas que puedan surgir en la conciencia o en la organización y funcionamiento del piso. **Por ello en cada momento el grado e intensidad de la supervisión puede ir desde supervisión y visitas diarias al piso o una supervisión como mínimo de una vez a la semana.**

La supervisión y apoyo que se prestará al piso y a cada usuario, variará como hemos indicado según las circunstancias, momentos y necesidades existentes. Aunque a nivel general, podemos indicar que se realizará una supervisión diaria durante el proceso inicial de funcionamiento de cada piso para asegurar la adaptación de los usuarios. A medida que el piso y los usuarios estén organizados como grupo y las tareas domésticas, la convivencia y el funcionamiento interno estén consolidados, esta supervisión podrá retirarse progresivamente pero manteniendo siempre el contacto necesario para conocer la evolución y desempeño de los usuarios, con al menos una visita 1 o 2 veces por semana. En todo caso aunque el piso este estable y la convivencia y funcionamiento sea adecuado al menos se hará una visita de supervisión y apoyo a la semana.

De todos modos, en todo momento los usuarios dispondrán de la posibilidad de llamar a los monitores o educadores de referencia del piso para afrontar los problemas o dificultades que puedan surgir. Siempre que sea preciso se volverá a intensificar la supervisión y el apoyo ante las problemáticas de convivencia, funcionamiento, crisis, etc. que puedan surgir o que se prevea que pueden aparecer.

En este apoyo y supervisión se realizarán múltiples actividades: reuniones, intervenciones individuales o grupales, entrenamiento de hábitos o habilidades, acompañamiento, asesoramiento, asambleas de discusión de normas de funcionamiento, etc. Cada usuario recibirá el apoyo y entrenamiento en todas aquellas áreas de la vida personal y social que sea pertinente tanto para su autonomía personal y social como para su desenvolvimiento y convivencia en el piso: Autocuidado e higiene personal, adherencia al tratamiento y manejo autónomo de la medicación, hábitos domésticos, hábitos de alimentación, manejo del dinero, relaciones sociales, relaciones con vecinos, ocio y tiempo libre, contacto con los recursos comunitarios, etc.

Así pues, la entidad adjudicataria, para la atención y supervisión de los *Pisos Supervisados*, deberá desarrollar, como mínimo, las siguientes actividades:

- Establecer un plan de trabajo individualizado con cada persona que pase a residir en alguna de estas alternativas residenciales, en el que se especifiquen los objetivos a alcanzar y las intervenciones de rehabilitación y apoyo a desarrollar.
- Apoyar, entrenar y supervisar a los residentes en la realización de las tareas domésticas (limpieza, lavado, preparación de comidas, realización de compras, etc.).
- Fomentar y apoyar el contacto de los residentes con los Servicios de Salud Mental que les correspondan, acompañándoles si fuese necesario o aconsejable.



- Apoyar y supervisar el desarrollo de las actividades de la vida diaria y la convivencia entre los residentes a fin de asegurar el adecuado funcionamiento de dichas alternativas residenciales.
- Promover y apoyar la integración sociocomunitaria de los residentes en el entorno social, facilitando y supervisando el contacto y utilización por parte de los residentes de los recursos recreativos, educativos, sociales existentes en la zona, de acuerdo al principio de normalización y dentro de los objetivos planteados en cada plan individualizado, colaborando y coordinándose con los Servicios Sociales Generales correspondientes.
- Promover y apoyar la organización de actividades de los residentes dentro y fuera de las alternativas residenciales, ajustándose a las diferentes necesidades y objetivos individuales y grupales. Los fines de semana, se priorizarán, organizarán y apoyarán actividades de ocio, contactos sociales, uso de recursos recreativos comunitarios.
- Fomentar la participación de los residentes en el funcionamiento y organización de las alternativas residenciales, a través de reuniones periódicas y otras fórmulas establecidas al efecto. Asimismo, la empresa adjudicataria deberá establecer unas normas básicas de convivencia en el piso y se desarrollará una carta de derechos y deberes de los residentes, todo ello será presentado a la Consejería, en un plazo de 3 meses desde el inicio de la ejecución del contrato, para su oportuna valoración y aprobación.
- Los residentes podrán estar, o ser puestos, en contacto con alguno de los Centros de Rehabilitación Psicosocial, Centros de Día, etc., específicos de la Red de Atención social a personas con enfermedad mental. El equipo encargado de la supervisión de este Piso se coordinará y colaborará con los equipos de dichos centros y recursos.
- El personal de supervisión de los Pisos participarán en las reuniones de coordinación con los Servicios de Salud Mental, Servicios Sociales u otros recursos, que se establezcan para el seguimiento de las alternativas residenciales, siguiendo en todo momento las directrices de los responsables técnicos de la Consejería

Asimismo en los Pisos supervisados, en la medida de sus posibilidades, se implicará y colaborará en las actividades que desde la Consejería se promuevan para la divulgación de la problemática de esta población y la mayor sensibilización social de cara a la aceptación y apoyo a la integración social de este colectivo, a tal efecto colaboraran en la medida de lo posible, en las **actividades de sensibilización y lucha contra el estigma** que se puedan organizar desde los Centros de la Red existentes en su zona de referencia en todos los ámbitos que sean pertinentes (Institutos de Secundaria y Bachillerato y Formación profesional, facultades universitarias, asociaciones de vecinos y sociocomunitarias, policía, ámbito judicial, servicios sociales, centros de salud, centros sociales y culturales, etc.) y fomentando además, en el desarrollo de las mismas, la activa participación y protagonismo de los usuarios; y también buscando la cooperación y el trabajo en red con otros centros, entidades y agentes sociales para fomentar acciones inclusivas en la sensibilización social u la lucha contra el estigma y la discriminación de las personas con enfermedad mental. Como mínimo en cada Piso supervisado se organizará o se colaborará en al **menos 1 actividad anual de sensibilización y lucha contra el estigma.**



4.2. PLAZAS SUPERVISADAS DE ALOJAMIENTO EN PENSIONES.

Con las Plazas en Pensiones se pretende ofrecer una alternativa de alojamiento y soporte que se ajuste a las características y circunstancias de determinadas personas con problemáticas psicosociales derivadas o asociadas a enfermedades mentales crónicas. Sirven como un recurso de alojamiento complementario a la Residencia y a los Pisos supervisados.

Para su organización la entidad adjudicataria se encargará de buscar y llegar a un acuerdo o contrato con varias Pensiones u Hostales de huéspedes legalmente constituidas, que cumplan los requisitos necesarios, y ofrezcan unas condiciones de habitabilidad y servicios dignos y estén dispuestos a ofrecer un determinado número de plazas con los siguientes **servicios básicos**:

- Cama en habitación individual, disponiendo de un armario donde guardar ropa y objetos personales.
- Ropa de cama y su cambio semanal.
- Disponibilidad de aseo diario y ducha de agua caliente diaria, así como toallas de baño y su cambio semanal.
- Lavado, planchado y repasado de la ropa personal una vez por semana.
- Disponibilidad de calefacción, en especial en la habitación.
- Disponibilidad de utilizar espacios comunes de la pensión (sala de Televisión, sala de estar, comedor, etc.).
- Desayuno diario.

A cambio de estos servicios, la entidad gestora abonará a la Pensión u Hostal donde se ubiquen las plazas, el precio que se estipule por cada plaza ocupada. En ningún caso la Pensión cobrará cantidad alguna a los usuarios por los servicios antes citados incluidos en el contrato que se establezca con la entidad o empresa adjudicataria del concierto objeto del presente Pliego de Prescripciones Técnicas. Dicha entidad o empresa gestora deberá informar a la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, cada uno de los acuerdos o contratos que se proponga formalizar con cada una de las posibles Pensiones.

Las entidades adjudicatarias se asegurarán y velarán que las Pensiones en las que se ubiquen las plazas ofertadas se comprometan como mínimo a:

- Ofrecer un trato digno y respetuoso a los usuarios de las plazas contratadas.
- Ofrecer todos los servicios antes indicados en las adecuadas condiciones.
- Informar a los servicios encargados de la supervisión y seguimiento de los usuarios de las plazas concertadas, de cualquier problema personal, de convivencia o de utilización inadecuada de los servicios y dependencias de la pensión que ocurra con aquellos.
- Permitir y facilitar las visitas y contactos que sean necesarios para la adecuada supervisión y seguimiento de los usuarios de las plazas de estas Pensiones.
- Dar cuenta puntual del movimiento de ocupación de las plazas contratadas (plazas ocupadas, plazas vacías, altas, bajas, etc.) así como tener a disposición el libro de entradas y salidas a efectos de comprobar, si fuese necesario, la veracidad de los datos anteriores.

Supervisión y apoyo a las Plazas en Pensiones

El mantenimiento, organización de la atención y supervisión de los usuarios con enfermedades mentales atendidos en las Plazas de Pensiones, se organizará y desarrollará desde el equipo de personal que se encargue de su supervisión, de acuerdo a los mínimos que se establecen más adelante en el presente pliego, con la estrecha coordinación y apoyo de los Servicios de Salud Mental de referencia de los usuarios que hayan propuesto su derivación y quienes asumirán también el seguimiento psiquiátrico y apoyo a los usuarios atendidos en las Plazas de Pensiones.

En este sentido, la entidad adjudicataria deberá organizar y asegurar, en coordinación, colaboración y complementariedad con los Servicios de Salud Mental de referencia, un proceso de supervisión y apoyo que permita organizar una atención psicosocial individualizada que promueva la mejora de la



autonomía y la integración social de los usuarios de las plazas de Pensiones así como garantice la adecuada convivencia y adaptación a la misma.

Para ello se articulará, en coordinación con los Servicios de Salud Mental de referencia de los usuarios, un sistema de visitas de supervisión y se organizarán cuantas actividades de entrenamiento, acompañamiento o apoyo personal y social sean necesarias con cada usuario en cada uno de las plazas de Pensiones.

QUINTA: PROCESO DE ATENCIÓN E INTERVENCIÓN

En relación a los servicios o principales áreas de actuación, arriba indicados, a desarrollar en los Pisos Supervisados y en la Plazas Supervisadas de Alojamiento en Pensiones, la empresa o entidad adjudicataria deberá organizar y desarrollar con cada usuario, un proceso de atención e intervención que se realizará de acuerdo a las indicaciones y especificaciones siguientes:

5.1.- PROCESO DE ATENCIÓN y SUPERVISIÓN EN LOS PISOS SUPERVISADOS (LOTE 1):

Selección y preparación de los usuarios que vayan a residir en cada Piso Supervisado

La selección y derivación de usuarios para su acceso a cada Piso Supervisado se articulará habitualmente a través de las Comisiones de Rehabilitación del Área o Distrito sanitario de Salud Mental en las que se ubique el Piso; o en su caso por otras fórmulas que se establezcan desde la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad. Dichas Comisiones de Rehabilitación constituyen un mecanismo de coordinación entre los Servicios de Salud Mental de los distritos que componen el área, los recursos específicos de rehabilitación y atención social existentes en ella y los Servicios Sociales Generales.

Para poder ser presentados como candidatos a pasar a vivir en los Pisos Supervisados, todos los usuarios deberán estar siendo atendidos en el Servicio de Salud Mental (SSM) que les corresponda. La presentación de usuarios candidatos pueden hacerla tanto directamente los Servicios de Salud mental responsables de los casos como desde la Residencia de la Red existente en la zona y muy especialmente si fueran usuarios de la misma y siempre previo acuerdo con los Servicios de Salud Mental de referencia. En las Comisiones de Rehabilitación se debatirán y valorarán aquellos usuarios que cumpliendo los perfiles establecidos requieran el recurso de Pisos Supervisados. Las propuestas se acompañarán de un informe propuesta (que puede ser la Ficha de Continuidad de Cuidados que tenga elaborado el SSM o en su caso un informe específico) que incluirá información sobre el usuario propuesto: situación clínico-psiquiátrica, situación social y familiar, nivel de funcionamiento psicosocial, motivos que justifican la demanda de acceso, previsión de duración de la estancia y funciones y objetivos de la misma, así como previsión residencial a la salida del Piso cuando se trate de estancias transitorias.

Una vez acordado que un usuario propuesto es un candidato idóneo, se deberá organizar un proceso específico e individualizado de preparación para su acceso y adaptación al piso implicando activa y explícitamente al usuario en dicho proceso. Esta fase de preparación se organizará entre el equipo de supervisión de los Pisos contando para ello con el equipo de Salud Mental de referencia y en su caso con la Residencia de referencia de la zona. Con este proceso de preparación se pretende asegurar que la incorporación y adaptación del usuario al piso sea adecuada y ajustada a las características y especificidades de la persona, y que sea capaz de afrontar y manejar las demandas y exigencias que supone la vida en el piso, tanto en los aspectos de funcionamiento doméstico como en los aspectos de convivencia y relación con el resto de compañeros del piso y con el entorno social y físico del vecindario y del barrio en el que está ubicado.

Este proceso de preparación se organizará de un modo gradual para que permita una transición adecuada de los usuarios en su incorporación a la vida y a la convivencia en el piso.



Organización de la atención, supervisión y funcionamiento de cada Piso Supervisado:

La organización y funcionamiento interno de los Pisos Supervisados debe asegurar que éste sea lo más parecido a un hogar familiar. Deben ser un recurso de alojamiento y soporte que facilite el desempeño de roles sociales lo más normalizados que sea posible y que por tanto se articule como un contexto para la rehabilitación y la integración comunitaria.

Para avanzar en esta línea, en cada Piso se buscará organizar un estilo de vida y convivencia lo más familiar y normalizado posible. Los usuarios deberán implicarse y participar activamente en las diferentes tareas domésticas y de funcionamiento cotidiano. Con el apoyo y supervisión que en cada caso requieran, los usuarios se responsabilizarán y ocuparán tanto del cuidado y limpieza de su dormitorio, pertenencias, ropas y objetos personales, como de la realización de las diferentes tareas domésticas comunes necesarias en cualquier vivienda: limpieza, realización de compras, preparación de comidas, etc. Para ello se articulará un sistema de visitas de supervisión a cada Piso en función de la situación, momento y necesidades de los usuarios de cada Piso y se organizarán cuantas actividades de entrenamiento, acompañamiento o apoyo personal y social sean necesarias con cada usuario residente en cada Piso. La frecuencia e intensidad de la supervisión será variable y flexible de acuerdo a la necesidad de cada piso y a los problemas que puedan surgir en la convivencia o en la organización y funcionamiento del piso. **Por ello en cada momento el grado e intensidad de la supervisión puede ir desde supervisión y visitas diarias al piso, o visitas varios días a la semana o a una supervisión como mínimo de una vez a la semana.**

Los usuarios se organizarán para desempeñar todas estas tareas de organización y funcionamiento doméstico y por tanto para mantener y mantenerse adecuadamente en el Piso. Ellos son los principales agentes de su organización como hogar normalizado y también rehabilitador. En esta línea de implicación activa, los usuarios deberán hacerse cargo de los gastos correspondientes a sus gastos personales o de bolsillo y a colaborar en el funcionamiento doméstico del piso. La entidad o empresa gestora a través de los contratos derivados del presente Acuerdo Marco, asumirá los gastos generales de la vivienda (comunidad, luz, agua, gas y teléfono) además de ofrecer el apoyo y supervisión necesarios y si fuera necesario los gastos correspondientes a la manutención de los usuarios que no dispongan de ingresos.

Los residentes en cada Piso participarán activamente en la organización de su propia convivencia, estableciendo por mutuo acuerdo las reglas de funcionamiento interno que regularán la convivencia y las circunstancias de la vida cotidiana en el Piso, de acuerdo siempre y como desarrollo concreto de los siguientes derechos y deberes básicos de los usuarios que vivan en un Piso Supervisado:

* DERECHOS

- A ser respetado como persona y ciudadano/a de pleno derecho.
- A recibir una atención y un trato respetuoso y lo más normalizado posible.
- A aceptar su estancia en el Piso de un modo voluntario, de acuerdo al contrato de estancia firmado por el mismo.
- A recibir el apoyo y supervisión oportuno para facilitar su adaptación y funcionamiento en el Piso y para avanzar en su proceso individualizado de rehabilitación e integración comunitaria.
- A disponer de un espacio personal propio que asegure su derecho a la intimidad.
- A tener en el Piso una condiciones dignas y adecuadas de habitabilidad y confort.
- A ser respetado en sus derechos e intimidad por sus compañeros y por los profesionales encargados del apoyo y supervisión del Piso.
- A conocer y recibir información sobre su situación, tanto en lo referente a su estancia como en relación con su proceso de rehabilitación y soporte comunitario.
- A conocer y participar activamente en el diseño y desarrollo de su plan individualizado de atención, apoyo y rehabilitación en el Piso.
- A participar en la organización y funcionamiento del Piso.
- A poder tomar decisiones sobre su propia vida, siempre y cuando estas decisiones no afecten negativamente al funcionamiento del Piso o del resto de los compañeros que conviven en él.



- A disponer de la posibilidad de entrar y salir del Piso, así como realizar y recibir visitas, respetando las normas básicas de convivencia.
- A la plena y total confidencialidad de los datos respecto a su vida, su estancia en el Piso y su plan de atención y rehabilitación.
- A ser consultado y decidir sobre la oportunidad o no de visitas al Piso por parte de otros profesionales o instituciones.

*** DEBERES:**

- A respetar las normas elementales de convivencia en la relación con los demás usuarios y con el personal de apoyo y supervisión.
- A mantener en buen estado y ocuparse del orden y limpieza de su espacio personal y preferencias. Así como utilizar adecuadamente el mobiliario, enseres e instalaciones del Piso.
- A participar y colaborar en la realización de las tareas domésticas comunes de acuerdo a los turnos y organización que se establezcan. De igual modo deberá colaborar, en función de sus ingresos y circunstancias, con las asignaciones económicas que se asignen para el funcionamiento doméstico del piso y para asumir el coste de la manutención personal.
- A respetar y cumplir con la organización y funcionamiento interno del Piso que se establezca y acuerde por todos los usuarios y por el equipo de apoyo.
- A cumplir las normas básicas de la comunidad de vecinos del inmueble en que se ubique el Piso, manteniendo una relación respetuosa con los vecinos.
- A aceptar las decisiones del equipo técnico de apoyo y de la Consejería sobre la duración de su estancia en el Piso.
- A respetar las decisiones del equipo respecto a los comportamientos o normas necesarias para facilitar el adecuado funcionamiento del Piso y el bienestar de los usuarios que en él convivan.
- A participar en las diversas actividades previstas y acordadas dentro de su plan de atención y apoyo.
- A informar al equipo sobre su voluntad de abandonar el Piso de una forma temporal o permanente.
- A informar al equipo en caso de conflicto con algún otro compañero de Piso, con vecinos así como cualquier otra circunstancia que pueda afectar negativamente al funcionamiento del Piso.

Todos los usuarios que pasen a vivir en los Pisos supervisados, firmarán un **contrato de estancia** en el que se recogerá su voluntariedad para vivir en el mismo durante la estancia que se haya acordado y su compromiso de respeto de los anteriores derechos y deberes así como cuantas indicaciones específicas sean relevantes en cada caso.

La duración de la estancia en el piso tendrá, como hemos comentado, un carácter flexible y variable de acuerdo a los objetivos y circunstancias específicas de cada usuario.

De todos modos, el equipo responsable de la supervisión del Piso con el acuerdo del Servicio de Salud Mental correspondiente y la aprobación de los responsables técnicos de la *Red de Atención Social a personas con enfermedad mental grave y duradera* en la Consejería, podrá decidir la salida temporal o la expulsión definitiva de un usuario, ante aquellos comportamientos o circunstancias que puedan poner en riesgo el adecuado funcionamiento del Piso o la convivencia y bienestar de los usuarios que en él vivan (incumplimiento sistemático de la normativa de funcionamiento interno acordada en el Piso, graves conflictos de convivencia, agresiones físicas o verbales reiteradas a compañeros, vecinos o profesionales, destrozos en las instalaciones del Piso, etc.). En cada caso se valorarán ponderadamente por el equipo todas las circunstancias y se propondrán las medidas que se consideren necesarias.

En aquellos casos en los que se produzca una exacerbación psicopatológica o una situación de crisis psiquiátrica, el equipo informará oportunamente al Servicios de Salud Mental de referencia quién deberá tomar las medidas necesarias incluyendo la hospitalización si fuese precisa.



El equipo de supervisión y apoyo de cada Piso ayudará a cada usuario a avanzar en su proceso de rehabilitación, integración social y normalización. Se procurará que acudan regularmente a su servicio de salud mental de referencia, así como a los recursos de rehabilitación psicosocial o laboral en los que estuvieran siendo atendidos. Se fomentará su relación normalizada con el entorno del barrio y su acceso y utilización de cuantos recursos sociales sean relevantes. Asimismo se promoverá el mantenimiento y mejora de la red social de cada usuario fomentando y apoyando su contacto con familiares y amigos. Se apoyará también una utilización activa del tiempo y del ocio, en especial los fines de semana, respetando las preferencias e intereses de cada uno pero apoyando la realización de aquellas actividades que favorezcan su autonomía y socialización normalizada.

Con cada usuario que sea derivado y acceda a una de las plazas de Piso Supervisado se organizará un proceso de recepción y acogida en el que se le enseñarán las dependencias del recurso, se le asignará una habitación, se le explicarán las normas y rutinas de funcionamiento, se le presentará al personal de supervisión del Piso y al resto de usuarios que conviven en el piso, y en suma se favorecerá su progresiva acomodación y adaptación al Piso Supervisado.

Asimismo con cada usuario se realizará una evaluación de la situación y nivel de funcionamiento del usuario que permita conocer la situación y principales dificultades y establecer los objetivos de intervención durante su proceso de atención en el Piso Supervisado. El proceso inicial de evaluación que permita obtener la información fundamental para poder establecer los principales objetivos y el plan individualizado de atención, se realizará en el menor tiempo posible y en todo caso en un tiempo máximo de 45 días desde el primer contacto del usuario con el Piso supervisado. En un plazo máximo de 15 días una vez finalizada la evaluación inicial se deberá elaborar y formular por escrito el Plan Individualizado de Atención residencial. En todo caso en un plazo máximo de 2 meses desde el primer contacto se deberá haber realizado el proceso inicial de evaluación y la elaboración y formulación por escrito del Plan Individualizado.

Con todos los usuarios que accedan a vivir en cada Piso Supervisado, se elaborará un plan individualizado de atención, apoyo y supervisión. En él se recogerán los objetivos y áreas de trabajo fundamentales a tener en cuenta durante su estancia en el piso. Indicará aquellos aspectos de su funcionamiento psicosocial en donde se requiere un apoyo rehabilitador específico para asegurar su adaptación e integración dentro del piso y del entorno y para promover su rehabilitación global y su progresiva integración comunitaria. Este plan será elaborado por el equipo de supervisión de los pisos y consensuado en la medida de lo posible con el usuario y en coordinación con el Servicio de Salud Mental de referencia y con el apoyo en su caso con la Residencia de referencia en relación a todo el proceso de preparación, adaptación y seguimiento.

Una vez establecido el plan individualizado e iniciada la intervención, se desarrollará una **evaluación continuada de la misma que se irá realizando como mínimo cada 6 meses**, en función de la que se reajustará de un modo flexible el plan individualizado de atención reorientado y adaptando el proceso de intervención, contando para ello con la participación activa del usuario y en la medida de lo posible con su aceptación y visto bueno firmado. El Plan individualizado de atención establecerá asimismo el itinerario de intervención específico de cada usuario en cada Piso supervisado

Los Pisos Supervisados, tienen como característica definitoria, el ofrecer un apoyo flexible, individualizado y continuado. **Flexible**, por que las necesidades y demandas varían y fluctúan en el tiempo y se requiera por tanto la capacidad de adaptarse y ajustarse a los diferentes momentos y situaciones que ocurren en un piso. **Individualizado**, porque cada usuario tiene una especificidad única y requiere un apoyo ajustado a sus distintas problemáticas, posibilidades y circunstancias. **Continuado**, porque para asegurar a medio y largo plazo el buen funcionamiento del piso y su eficacia como recurso de apoyo residencial y rehabilitador, se requiere que siempre exista una referencia de apoyo capaz de responder diferencialmente a las diferentes circunstancias y necesidades del piso como unidad de convivencia y de cada usuario específicamente.

Desde estas premisas básicas, el apoyo y supervisión de este Piso Supervisado se organizará a través del equipo de personal de supervisión y apoyo incluido en el presente Pliego (que contará al menos con un monitor/educador de referencia para la supervisión de cada piso) y contará con la



colaboración y coparticipación de los equipos de los Servicios de Salud Mental de referencia de cada usuario, trabajando siempre desde una lógica de coordinación, complementariedad y continuidad de cuidados. La supervisión y apoyo a los Pisos se organizará asimismo siempre que sea posible también en coordinación con la Residencia dependiente de la citada Red, de referencia para esta zona.

La supervisión y apoyo que se prestará al piso y a cada usuario, variará como hemos indicado según las circunstancias, momentos y necesidades existentes. Aunque a nivel general, podemos indicar que se realizará una supervisión diaria durante el proceso inicial de funcionamiento de cada piso para asegurar la adaptación de los usuarios. A medida que el piso y los usuarios estén organizados como grupo y las tareas domésticas, la convivencia y el funcionamiento interno estén consolidados, esta supervisión podrá retirarse progresivamente pero manteniendo siempre el contacto necesario para conocer la evolución y desempeño de los usuarios, con al menos una visita 1 o 2 veces por semana. En todo caso aunque el piso este estable y la convivencia y funcionamiento sea adecuado al menos se hará una visita de supervisión y apoyo a la semana. De todos modos, en todo momento los usuarios dispondrán de la posibilidad de llamar a los monitores o educadores de referencia del piso supervisado para afrontar los problemas o dificultades que puedan surgir. Siempre que sea preciso se volverá a intensificar la supervisión y el apoyo ante las problemáticas de convivencia, funcionamiento, crisis, etc. que puedan surgir o que se prevea que pueden aparecer.

En este apoyo y supervisión se realizarán múltiples actividades: reuniones, intervenciones individuales o grupales, entrenamiento de hábitos o habilidades, acompañamiento, asesoramiento, asambleas de discusión de normas de funcionamiento, etc. Cada usuario recibirá el apoyo y entrenamiento en todas aquellas áreas de la vida personal y social que sea pertinente tanto para su autonomía personal y social como para su desenvolvimiento y convivencia en el piso: Autocuidado e higiene personal, adherencia al tratamiento y manejo autónomo de la medicación, hábitos domésticos, hábitos de alimentación, manejo del dinero, relaciones sociales, relaciones con vecinos, ocio y tiempo libre, contacto con los recursos comunitarios, etc.

En estas actividades de apoyo y supervisión colaborarán y se complementarán el equipo de seguimiento y supervisión de cada Piso Supervisado, junto con el Servicio de Salud Mental así como en su caso con la Residencia existente o de referencia para la zona dependiente de la a través de la citada Red de Atención Social a personas con enfermedad mental. El buen funcionamiento de cada Piso Supervisado, requiere que se establezcan diferentes mecanismos de coordinación con aquellos servicios implicados en la atención y rehabilitación de los usuarios a fin de favorecer la adecuada continuidad de cuidados y un proceso integral de atención, rehabilitación e integración comunitaria. Así mismo se procurará la incorporación de voluntarios para colaborar especialmente en tareas de acompañamiento, dinamización de actividades recreativas y de ocio y socialización de los usuarios.

Por último, indicar que la atención y seguimiento psiquiátrico será realizado por el Servicio de Salud Mental responsable de cada usuario. Ante situaciones de crisis psiquiátricas se seguirán los procedimientos habituales a estos casos. Para ello se establecerán mecanismos específicos de coordinación con las Unidades de Hospitalización Psiquiátrica de los Hospitales de referencia para cada piso.

5.2) PROCESO DE SUPERVISIÓN Y APOYO EN LAS PLAZAS DE ALOJAMIENTO EN PENSIONES (LOTE 2).

• Selección, valoración y derivación:

La selección y derivación de usuarios para su acceso a cada Plaza Supervisada de Alojamiento en Pensiones, se articulará habitualmente a través de las Comisiones de Rehabilitación del Área o Distrito sanitario de Salud Mental que tengan asignadas las distintas plazas de alojamiento en pensiones; o en su caso por otras formulas que se establezcan desde la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad. Dichas Comisiones de Rehabilitación constituyen un mecanismo de coordinación entre los Servicios de Salud Mental de los distritos de salud mental que componen el área, y los recursos específicos de rehabilitación y atención social existentes en ellas.



Para poder ser presentados como candidatos a pasar a vivir en las Plazas de Alojamiento en Pensiones, todos los usuarios deberán estar siendo atendidos en el Servicio de Salud Mental (SSM) que les corresponda y cumplir las condiciones generales del perfil arriba reseñado.

La Comisión de Rehabilitación del Área o distrito donde se ubiquen las plazas de Pensiones acordará y establecerá de acuerdo al perfil general antes indicado, los criterios específicos de selección, valoración y derivación de usuarios a las plazas concertadas en Pensiones.

Todos los usuarios que pasen a vivir en una Plaza de Pensiones, firmarán un contrato de estancia en el que se recogerá su voluntad para vivir en la misma durante la estancia que se haya acordado y su compromiso de respeto a las normas de convivencia establecidas así como cuantas indicaciones específicas sean relevantes en cada caso.

- **Supervisión y seguimiento:**

Con cada una de las personas que ocupe una plaza de alojamiento en Pensiones, se articulará y organizará un proceso de supervisión y seguimiento específico en función de sus características y circunstancias. Establecer un adecuado proceso de seguimiento y supervisión es condición fundamental para:

- Asegurar la idónea utilización de cada plaza.
- Ofrecer apoyo ante cualquier problema de adaptación o de convivencia que surja de la pensión.
- Asesorar y apoyar a los propietarios de las pensiones en el trato y atención a las personas que ocupen plazas y en el manejo de los problemas que se planteen.
- Apoyar a los usuarios de las plazas en la utilización de los diferentes servicios sociosanitarios y comunitarios (Servicio de Salud Mental, Centro de Rehabilitación Psicosocial, Servicios Sociales Generales, etc.).
- Favorecer su proceso de rehabilitación e integración sociocomunitaria.

El equipo encargado de la supervisión y gestión de estas plazas en Pensiones en coordinación con el Servicio de Salud Mental de referencia organizará y establecerá operativamente el proceso de supervisión y seguimiento de cada una de las plazas. Se elaborará un plan de supervisión y seguimiento en el que consten los Servicios que se ocuparán del mismo, sus funciones, profesionales responsables y periodicidad de la supervisión. Las labores fundamentales de supervisión y seguimiento de los usuarios de las plazas de Pensiones se desarrollarán desde los monitores/educadores de referencia para la supervisión de las Plazas; y en estrecha colaboración y coordinación con el Servicio de Salud Mental que ha propuesto su derivación y que se encarga de la atención, tratamiento y seguimiento psiquiátrico de cada usuario.

La frecuencia de la supervisión y seguimiento de los usuarios de cada una de las plazas de alojamiento en pensiones será variable y ajustadas a las necesidades de cada usuario, ofreciendo por tanto el apoyo y visitas de seguimiento que necesite cada usuario, y con al menos una visita 1 o 2 veces por semana.

Asimismo, para el desarrollo de las tareas de supervisión y seguimiento, se trabajará en coordinación con el Centro de Rehabilitación Psicosocial, Centro de Día de soporte social, Residencia, Equipos de apoyo social comunitario, etc., existentes en la zona, implicando así mismo a los Servicios Sociales Generales de referencia o a otros recursos sociocomunitarios que pudieran resultar relevantes.

Todos los usuarios de plazas en Pensiones, en caso de que no lo estuvieran, en coordinación con los Servicios de Salud Mental responsables de cada caso, podrán ponerse en contacto con el Centro de Rehabilitación Psicosocial o el Centro de Día u otros recursos de la Red de Atención Social a personas con enfermedad mental grave y duradera existente en la zona a fin de que puedan



beneficiarse de programas individualizados de rehabilitación psicosocial, laboral o soporte social que favorezcan la mejora de su autonomía personal y social y les preparen para manejarse en el entorno comunitario. Se favorecerá así mismo que cada uno de los usuarios acceda y utilicen recursos normalizados de la zona, ofreciéndoles el apoyo necesario.

El plan de supervisión y seguimiento de cada usuario será revisado en coordinación con el SSM responsable del caso y con la Comisión de Rehabilitación del distrito o del Área con la periodicidad que ésta establezca. Se valorará la adecuación o no del seguimiento realizado, problemas existentes, situación de los usuarios, etc., efectuando los ajustes necesarios en el plan para su optimización y eficacia. Los Servicios de Salud Mental de referencia de cada caso, a través de la Comisión de Rehabilitación, será los principales responsables de valorar y decidir el fin de la estancia de un usuario en una plaza tanto cuando se hayan cumplido los objetivos planteados como en los casos en los que se producen problemas de adaptación, convivencia, etc. que hacen inadecuada la utilización de una plaza por parte de un usuario.

La duración de la estancia en una Plaza de alojamiento en Pensión será variable ajustándose a los objetivos y necesidades específicas de cada usuario.

SEXTA: COORDINACIÓN Y APOYO A OTROS RECURSOS COMUNITARIOS.

Las empresas o entidades adjudicatarias deberá asegurar que desde el personal de encargado de la supervisión de los Pisos supervisados o de las Plazas de alojamiento en Pensiones se participe y promueva la coordinación con todos aquellos servicios o recursos (Servicios de Salud Mental, Servicios Sociales Generales, otros centros específicos de la Red de Atención social a personas con enfermedad mental, Recursos sociocomunitarios, etc.) que puedan estar implicados en la atención de los usuarios y resulten necesarios o relevantes para su atención residencial y con el fin promover su rehabilitación e integración a fin de favorecer la adecuada continuidad de cuidados y un proceso integral de atención, rehabilitación e integración comunitaria. Para ello se seguirán en todo momento las directrices que se establezcan desde la Consejería.

Por un lado, se deberá participar activamente, en las reuniones de coordinación que se establezcan al nivel de área o de distrito, con los Servicios de Salud Mental de referencia como responsables de la atención y seguimiento psiquiátrico y de la derivación de los usuarios a los Pisos supervisados y/o a las Plazas de alojamiento en Pensiones, a fin de asegurar la adecuada complementariedad y coordinación de actuaciones. Asimismo esta labor de coordinación se desarrollara con los servicios sociales generales para favorecer el proceso de rehabilitación y la integración social normalizada de los usuarios, participando en las reuniones de las comisiones de coordinación establecidas o que se puedan establecer.

Por otro lado, se deberá contactar y establecer coordinaciones, así como, asesorar y apoyar a aquellos recursos sociales comunitarios (Centros sociales, Escuelas de Adultos, Asociaciones culturales, Polideportivos, etc.), en los que se puedan integrar los usuarios de cara a favorecer su rehabilitación e inserción social. Asimismo y a instancia de los responsables técnicos de la Consejería, y en atención a su relevancia, participará en las labores de formación que sobre problemática psicosocial de este colectivo y sobre el proceso de atención residencial e integración comunitaria puedan impartirse para asociaciones existentes en la comunidad, profesionales de los servicios sociales generales, líderes y agentes comunitarios, etc. De otra parte, también se deberá colaborar con los otros recursos sociales específicos de la Consejería (a través de la *Red de Atención Social a Personas con enfermedad mental grave y duradera*) que existan o se creen en la zona de referencia de cada Piso supervisado o de las plazas en Pensiones.



SÉPTIMA: EXPEDIENTE INDIVIDUAL

Cada usuario que sea atendido en plaza de Piso Supervisado o en Plaza Supervisada de Alojamiento en Pensiones, deberá contar con un expediente individual que recoja, organice y registre toda la información y documentación correspondiente a su proceso de atención y rehabilitación. La entidad adjudicataria quedará obligada a preparar y organizar adecuadamente estos expedientes que estarán guardados en lugar seguro, respetándose en todo momento la confidencialidad de la información en ellos recogida.

OCTAVA: EVALUACIÓN

Las entidades adjudicatarias deberán llevar a cabo la evaluación de todas las actividades desarrolladas en las plazas de cada Piso supervisado, o en su caso en el conjunto de plazas que se le hayan adjudicado de Alojamiento en Pensiones, tanto respecto a la eficiencia del recurso como respecto a la adecuación y efectividad de las intervenciones y actividades que se realicen. Estas tareas de evaluación y valoración del funcionamiento de estos recursos serán planificadas conjuntamente con los responsables técnicos de Red de Atención Social a personas con enfermedad mental en la Consejería de Políticas Sociales y Familia.

NOVENA: MEMORIAS

La empresa adjudicataria deberá presentar en el primer trimestre de cada año una memoria sobre el funcionamiento durante el año anterior de los Pisos supervisados que se le hayan adjudicado o bien del conjunto de plazas de Alojamiento en Pensiones que se le hayan adjudicado, objeto del presente Concurso, incluyendo los datos relativos a población atendida y características de la misma, actividades desarrolladas, resultados obtenidos, etc. En la elaboración de estas memorias anuales deberá seguir las directrices que se establezcan desde la Consejería en cuanto a su estructura y al conjunto mínimo de datos que deberá incluir. Asimismo, la empresa adjudicataria estará obligada a cumplimentar y remitir mensualmente las hojas y estadillos sobre el movimiento asistencial y otras actividades realizadas en el centro, que la Consejería tiene establecidas. En cualquier momento y a requerimiento de los responsables técnicos de la Consejería, la empresa adjudicataria estará obligada a presentar cuantos datos, estadísticos o sobre el proceso de atención residencial de los usuarios, que se le soliciten.

DÉCIMA: COORDINACIÓN, CONTROL, SUPERVISIÓN E INFORMACIÓN DE LA PRESTACIÓN DEL SERVICIO.

La Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, a través de la Dirección General de Atención a Personas con Discapacidad y de la Subdirección General responsable de la Atención a la Discapacidad y Enfermedad Mental, como responsables técnicos de la *Red pública de Atención Social a personas con enfermedad mental grave y duradera*, ejercerá la supervisión y control necesarios para asegurar la adecuada prestación del servicio y su adecuado funcionamiento. En esta línea, las empresas adjudicatarias de las plazas de Pisos Supervisados y/o de las Plaza de Alojamiento en Pensiones, habrá de mantener de forma periódica reuniones con los responsables técnicos de la Consejería, para informar de la gestión llevada a cabo y, en consecuencia, habrá de sujetarse siempre a las directrices y órdenes que, por conveniencia del servicio y para su adecuada optimización y funcionamiento, se establezcan desde la Consejería.

A tal efecto se establece lo siguiente:

1. El adjudicatario designará un Responsable del Servicio a su cargo, quien coordinará y supervisará su prestación. Dicho responsable recibirá y llevará a cabo las indicaciones que la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad estime oportuno impartir en relación con la prestación del Servicio y deberá tener atribuciones suficientes para adoptar, en su caso y al momento, las decisiones necesarias para asegurar el buen funcionamiento del mismo.
2. El adjudicatario viene obligado a informar a la Consejería, a través del Responsable citado en el punto anterior, en el mismo día en que se produzca, sobre cualquier incidencia significativa que afecte a la prestación del Servicio y a facilitar puntualmente cuanta información le sea requerida en relación con la misma.



3. Con el objeto de supervisar la correcta ejecución de las actuaciones objeto de este contrato, se desarrollarán desde los responsables técnico de la Consejería, con la participación en su caso del responsable de la entidad adjudicataria, todas las acciones y gestiones que sean necesarias para:
- La supervisión de la correcta ejecución del contrato y la propuesta, en su caso, de las modificaciones que convenga introducir.
 - El control sobre el cumplimiento de los compromisos establecidos en el contrato.
 - El análisis y resolución de las posibles incidencias que se produzcan a lo largo del contrato.
 - La propuesta de medidas dirigidas a la mejora de la calidad de la prestación.

DECIMOPRIMERA: PROPIEDAD DE LOS MATERIALES TÉCNICOS

Las guías de evaluación y de los programas de intervención psicosocial, los videos que se realicen sobre los diferentes aspectos del proceso de atención residencial e intervención psicosocial de los usuarios y demás fichas, materiales o documentos producidos en los Pisos supervisados y/o en las plazas de alojamiento en Pensiones, cuyas plazas se adjudiquen mediante conciertos derivados del presente Acuerdo Marco, serán propiedad de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, y deberán estar a disposición de la misma.

DECIMOSEGUNDA: CONFIDENCIALIDAD DE LA INFORMACIÓN Y PRESCRIPCIONES RELATIVAS A LA PROTECCIÓN DE DATOS DE CARÁCTER PERSONAL DE LOS USUARIOS DEL CENTRO.

La Empresa adjudicataria y el personal encargado de realizar las tareas guardarán secreto profesional sobre todas las informaciones, documentos y asuntos a los que tengan acceso o conocimiento durante la vigencia del presente contrato, y específicamente no podrá dar información sobre los usuarios atendidos ni sobre las actividades realizadas a ninguna persona o entidad sin el permiso explícito de los responsables técnicos de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad.

Todas las exigencias y especificaciones respecto al cumplimiento por parte del adjudicatario de lo dispuesto en la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales y el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016, así como el resto de la normativa de desarrollo que resulte de aplicación durante toda la vida de éste y de sus prórrogas, se incluyen en la cláusula correspondiente a Protección de Datos del Pliego de Cláusulas Administrativas Particulares del presente contrato así como en el anexo al mismo de "Encargo de Tratamiento de Datos Personales".

Las puestas en marcha de estas medidas de protección de datos no afectarán en ningún caso a la necesidad de que toda la información estadística manejada de personas usuarias implicadas esté desagregada por sexo.

DECIMOTERCERA: INDICACIÓN DE LA TITULARIDAD DE LA DOCUMENTACIÓN. INDICACIÓN DE LA VINCULACIÓN.

Dado el carácter de estos recursos y a fin de favorecer la normalización de los usuarios, no se colocaran carteles identificativos en los Pisos supervisados ni tampoco en las plazas de alojamiento en Pensiones. Pero en toda la documentación que se genere sí que la entidad adjudicataria deberá indicar la vinculación de los Pisos Supervisados (Lote 1) y/o de las Plazas Supervisadas de Alojamiento en Pensiones (Lote 2) con la Dirección General de Atención a personas con Discapacidad de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad a través de los contratos derivados del presente Acuerdo Marco.



Así pues todos los informes, memorias, documentos de trabajo que se produzcan en la atención y funcionamiento de estos recursos deberán editarse en el papel que la Consejería establezca en el que se indicará la contratación mediante contrato derivado de dicho centro o servicio por parte de la Dirección General de Atención a personas con Discapacidad de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad.

De otra parte, cuando el equipo técnico de la empresa adjudicataria encargado de la atención en estos recursos, elaboren alguna publicación como artículos en revistas científicas, o participen con ponencias o comunicaciones en Seminarios, Congresos o Jornadas, en los que se traten temas relacionados con la atención prestada o con las actividades desarrolladas en el mismo en el marco del presente concierto, habrá de solicitarse la oportuna autorización a la Consejería así como reseñar de un modo claro, visible y específico la vinculación del centro y de su equipo con la Consejería mediante el contrato derivado del presente Acuerdo Marco y que dicho recurso concertado forma parte y se integra dentro de la *Red pública de Atención Social a personas con enfermedad mental grave y duradera* dependiente de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad.

Asimismo en todo caso y a estos efectos de indicación de la vinculación, la entidad adjudicataria deberá seguir las instrucciones e indicaciones que se establezcan desde la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad.

DECIMOCUARTA: MEDIOS PERSONALES

Las entidades o empresas que hayan resultado adjudicatarios de plazas de Pisos supervisados y/o de Plazas de alojamiento en Pensiones, deberán contar para la ejecución del contrato, con personal técnico y de atención directa suficiente para la prestación del servicio, según el número de plazas contratadas y de acuerdo a las ratios y proporciones que más adelante se señalan, asimismo los profesionales de cada categoría profesional deberán desarrollar su trabajo de acuerdo a lo establecido en el presente pliego y a las actividades necesarias para la adecuada atención de los usuarios y teniendo en cuenta como referencia las funciones que se reseñan más adelante. A continuación indicaremos el personal mínimo para la atención y supervisión de los Pisos Supervisados (Lote 1) y de las Plazas de Alojamiento en Pensiones (Lote 2).

1. PISOS SUPERVISADOS (LOTE 1)

Por tanto los medios personales del equipo técnico que deberán aportar las entidades adjudicatarias para la adecuada prestación de los servicios y actividades a realizar en las plazas adjudicadas de Piso Supervisado, será como mínimo el siguiente:

- Monitores/Educadores:

Cada uno de los Pisos supervisados (de entre 2 y 5 plazas) contará como mínimo con un monitor/educador de referencia al menos 20 horas semanales para la supervisión y apoyo de los usuarios. Si un piso supervisado cuenta con más de 5 plazas hasta el máximo de 8 plazas se contará como mínimo con un monitor/educador de referencia a jornada completa para asegurar la supervisión necesaria.

Esta figura de monitor/educador contara con la titulación mínima de Formación Profesional de Grado superior como Técnico en Integración Social o similar o equivalente; o en su caso con titulación universitaria de diplomatura o grado en Educación Social; o en el caso de monitores con experiencia que ya vengán trabajando desde hace más de 5 años en este Centro contarán la titulación mínima de Bachillerato, antigua FP II o equivalente. De acuerdo a la clasificación profesional del XV Convenio colectivo general de centros y servicios de atención a personas con discapacidad equivale al Grupo III Personal técnico superior nivel 1.

Estos monitores/educadores con las funciones señaladas más adelante, desarrollaran su trabajo, a lo largo de todo el contrato, debiendo adaptar su horario a la variabilidad en la frecuencia e intensidad y poder ajustarse de un modo flexible a las necesidades de



supervisión de cada piso y realizar las visitas de apoyo tanto en jornada de mañana como en su caso si resulta necesario en jornada de tarde.

- Psicólogo:

Se asegurará la presencia de al menos un profesional con la titulación de Licenciado universitario en Psicología o en su caso Grado universitario en Psicología con postgrado (master en rehabilitación psicosocial, master en Intervención psicológica, master en Psicología general sanitaria; master en intervención psicosocial u otros master universitarios equivalentes o de características similares). De acuerdo a la clasificación profesional del XV Convenio colectivo general de centros y servicios de atención a personas con discapacidad equivale al Grupo II Personal titulado nivel 3.

Si una misma entidad resulta adjudicataria de varios Pisos deberá contar con un Psicólogo de apoyo que ejercerá funciones de atención psicosocial y apoyo a los usuarios de los pisos y también en su caso de coordinación de los distintos pisos que gestione cada entidad. **Como mínimo habrá un Psicólogo a media jornada por cada 5 pisos o por cada 20 plazas que gestione cada entidad.** Si se gestionan menos de 20 plazas se ajustará la ratio de Psicólogo de un modo proporcional al número de plazas contratadas con un **mínimo de 5 horas semanales de Psicólogo por un piso de entre 2 y 5 plazas contratadas.** Si se gestionan más de 20 plazas se irá incrementando proporcionalmente la ratio de Psicólogo hasta llegar a un **psicólogo a tiempo completo si una entidad gestiona 40 plazas o 10 pisos.** Y si se gestionan más de 40 plazas se irá incrementando y ajustando proporcionalmente la ratio de Psicólogo.

Las **funciones principales** de cada figura del personal técnico arriba indicado se señalan a continuación:

→ FUNCIONES DE LA PLANTILLA DEL EQUIPO DE SUPERVISIÓN Y APOYO A LOS PISOS SUPERVISADOS:

- Monitores/educadores:

- Supervisión del Piso y apoyo, acompañamiento y seguimiento de los usuarios.
- Acompañamiento y apoyo individualizado a los usuarios en el funcionamiento y en todos los aspectos de la atención en los Pisos así como en la participación de los usuarios en la realización de tareas domésticas (limpieza y orden de su habitación, colaboración en la limpieza de su baño y espacios comunes, organización doméstica, preparación de comidas, etc.).
- Colaboración en las tareas de evaluación y programación, en las distintas áreas de atención e intervención psicosocial: auto cuidado, actividades de la vida diaria, psicomotricidad, ocio y tiempo libre, integración comunitaria, etc.
- Colaboración en el desarrollo de los programas de entrenamiento e intervención a realizar con los usuarios y en el conjunto de actividades de apoyo social y comunitario.
- Colaboración en la evaluación y programación de las áreas de autocuidado, actividades de la vida diaria, ocio y tiempo libre e integración comunitaria
- Colaboración y apoyo en el seguimiento y apoyo comunitario de los usuarios.

- Psicólogo/a:

- Organización y coordinación del personal de supervisión de los Pisos.
- Coordinación y organización de los programas y actividades de apoyo en los Pisos
- Planificación y ajuste de horarios de supervisión.
- Supervisión, evaluación y valoración de la atención en los Pisos.
- Facilitar y promover la formación continuada del personal
- Organizar y mantener la colaboración y coordinación con los servicios de salud mental de referencia y con los servicios sociales generales de la zona.



- Organizar y mantener la coordinación con otros recursos destinados a persona con enfermedad mental crónicos dependientes de la Consejería de Políticas Sociales y Familia (a través de la Red citada) existentes en la zona

2. PLAZAS DE ALOJAMIENTO EN PENSIONES (LOTE 2).

Las plazas de alojamiento en Pensiones contarán con la figura de monitor/educador para el desarrollo de las tareas y funciones de supervisión, acompañamiento y apoyo de los usuarios que residan en las mismas. **Se contará como mínimo con un monitor/educador a jornada completa con presencia de lunes a viernes por cada 10 plazas de pensiones que se adjudiquen.** Si a una entidad se le adjudican menos de 10 plazas esta deberá asegurar como mínimo una supervisión a las plazas de al menos 20 horas semanales a cargo de un monitor/educador. Si a una entidad se le adjudican más de 10 plazas de pensiones se contará con un monitor adicional en la parte proporcional de jornada en función del número total de plazas contratadas.

Para el desarrollo de las tareas de coordinación de este servicio de plazas de alojamiento en Pensiones, la entidad adjudicataria **asignará a un técnico con titulación universitaria (preferentemente trabajador social, o en su caso psicólogo o terapeuta ocupacional) para el desarrollo de estas funciones de coordinación en el tiempo necesario en cada caso de acuerdo a lo siguiente: al menos 5 horas semanales de coordinador por cada 5 plazas de pensiones contratadas hasta 25 plazas. Si se contratan más de 25 plazas de alojamiento en pensiones este técnico encargado de la coordinación trabajará a jornada completa.**

La totalidad de la plantilla de personal de atención, supervisión y apoyo de las plazas de Pisos supervisados y de las Plazas de alojamiento en Pensiones dependerá laboralmente de la entidad adjudicataria de contratos de servicios derivados del presente Acuerdo Marco, no existiendo ningún tipo de vínculo, en este aspecto, con la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, a través de la Dirección General de Atención a Personas con Discapacidad que será totalmente ajena a dichas relaciones laborales.

Serán de cuenta del adjudicatario las obligaciones que la legislación y convenio colectivo aplicable establezcan en cuanto al personal que preste el servicio en cada centro.

La Empresa o Entidad adjudicataria enviará a la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, a la Subdirección responsable de la Red de Atención Social a personas con enfermedad mental grave y duradera, la relación completa del personal destinado al funcionamiento y atención a prestar en las Residencias que hayan resultado adjudicatarios de plazas, con indicación de la jornada laboral, cualificación y funciones y dará a conocer, con antelación, a la Consejería las sustituciones, suplencias, bajas o nuevas contrataciones de personal que se produzcan.

SEGURIDAD Y SALUD

El contratista adjudicatario de plazas de los Pisos Supervisados (Lote 1) y de las Plazas de Alojamiento en Pensiones (Lote 2), en el presente nuevo Acuerdo Marco está obligado durante el período de vigencia del mismo, al cumplimiento estricto de sus obligaciones en materia de prevención de riesgos laborales según establece la Ley 31/1995, de 8 de noviembre de Prevención de Riesgos Laborales, reformada por la Ley 54/2003, al RD 39/1997 sobre los servicios de Prevención, y toda la normativa de desarrollo, así como las modificaciones que se produzcan durante la duración del contrato.

La empresa adjudicataria deberá garantizar la seguridad y salud de sus trabajadores, en todos los aspectos relacionados con el trabajo a desarrollar. Dicha obligación se materializa a través de la adopción de las medidas necesarias en materia de prevención de riesgos, planificación de la actividad preventiva, información, consulta y participación y formación de los trabajadores, actuación en casos de emergencia y riesgo grave e inminente, vigilancia de la salud y de un servicio de prevención.



Dotará a todo su personal de todos los medios necesarios de protección colectiva e individual necesarios para el estricto cumplimiento de la normativa vigente en materia de Seguridad y Salud, y Prevención de Riesgos Laborales, debiendo tomar medidas para estos elementos sean utilizados por todo el personal, siendo responsabilidad de ésta, aquellos accidentes laborales que pueda sufrir el personal.

FORMACION

Sin perjuicio de lo establecido en el convenio colectivo de aplicación en el ámbito de discapacidad, el adjudicatario elaborará un plan de formación del personal de los Pisos Supervisados (Lote 1) y de las Plazas de Alojamiento en Pensiones (Lote 2) objeto del Acuerdo Marco con un horizonte de al menos 3 años, evaluable anualmente. Dicho plan deberá ser presentado a la Consejería en el plazo de 3 meses desde la formalización del contrato y comunicar las incidencias o cambios que se produzcan en el mismo. En caso de que se acuerde la prórroga del contrato derivado del Acuerdo Marco, el adjudicatario procederá a actualizar el plan de formación con nuevos objetivos, alcance y horizonte por el periodo establecido en la misma. Como mínimo se impartirán 20 horas de formación al año para cada persona en plantilla del personal de atención de cada uno de los Pisos Supervisados (Lote 1) y de las Plazas de Alojamiento en Pensiones (Lote 2) objeto del Acuerdo Marco. Anualmente, o a petición de la Consejería, el adjudicatario, deberá aportar información sobre la ejecución del plan de formación y sobre el logro de los objetivos del mismo.

Así pues las Empresas o entidades adjudicataria estará obligada a organizar y desarrollar un programa de formación inicial con una duración mínima de 20 horas, que se realizara al inicio de la ejecución de los nuevos contratos derivados de los Pisos Supervisados (Lote 1) y de las Plazas de Alojamiento en Pensiones (Lote 2) del presente nuevo Acuerdo Marco y en la que participaran todos los profesionales de los centros que hayan resultado adjudicatarios de plazas, en el que se ofrecerá formación básica sobre filosofía y principios de atención en atención residencial, rehabilitación psicosocial, atención social y apoyo comunitario y sobre la organización, funcionamiento, metodología de intervención y coordinación con otros recursos.

De igual modo deberán organizar un programa anual de formación continuada con una duración mínima de 20 horas cada año dirigido a todo el personal de atención del centro cuyos contenidos estén relacionados con la atención residencial, rehabilitación psicosocial e integración social a prestar en el mismo o con avances técnicos y metodológicos de interés.

La organización y contenidos de estas acciones de formación del personal tanto inicial como continuada deberán ser presentadas a la Consejería, para su conocimiento y oportuna aprobación debiendo a tal fin la entidad adjudicataria acatar las directrices e instrucciones que desde la Consejería se establezcan. Y cada año se enviará información del plan anual de formación realizado con sus objetivos y contenidos de las acciones formativas realizadas, docentes y participantes, y evaluación de las mismas.

Desde la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, a través de la Dirección General de Atención a Personas con Discapacidad en el marco de la citada Red se podrán asignar voluntarios sociales para desarrollar tareas de acompañamiento, apoyo social y dinamización de actividades de ocio y tiempo libre; de igual modo desde la propia entidad se promoverá la incorporación de voluntarios con el conocimiento y aprobación desde la Consejería. Asimismo, la entidad adjudicataria, previo conocimiento y aprobación desde la Consejería, podrá organizar, en el marco de los oportunos acuerdos con la Universidad (Facultad de Psicología, Escuelas de Trabajo Social, etc.) periodos de prácticas en el Centro de estudiantes o graduados o licenciados; así como de acuerdo con el correspondiente Área de Salud Mental se podrán organizar en el centro periodos de rotación de M.I.R. de psiquiatría y P.I.R de psicología. Debiendo la entidad adjudicataria acatar las directrices e instrucciones que desde la Consejería se establezcan.



DECIMOQUINTA: MEDIOS MATERIALES Y MANTENIMIENTO DEL CENTRO

La entidad adjudicataria del presente concierto deberá aportar los medios materiales necesarios para asegurar la adecuada prestación del servicio. Como mínimo deberán aportar o disponer de los siguientes:

MEDIOS MATERIALES:

PISOS SUPERVISADOS

Los **Pisos Supervisados** en que se oferten las plazas serán aportados por los adjudicatarios quedando obligados a poner a disposición de la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, al inicio de la ejecución del contrato, el número de plazas que se le hayan adjudicado.

Estas plazas deberán encontrarse en Pisos supervisados, que deberán reunir las siguientes condiciones y medios materiales:

Los Pisos supervisados, se ubicarán en unas viviendas normalizadas con una superficie de en torno a 80/90 m2 para pisos estándar de 4 plazas, que cuenten cada uno con cocina, salón, baño y en torno a 3 habitaciones (preferentemente 2 habitaciones individuales y 1 habitación doble) y con la infraestructura, equipamiento y mobiliario necesario para asegurar su adecuado funcionamiento y el confort de los usuarios. En el caso de que el Piso Supervisado cuente con más de 4 plazas y hasta el máximo de 8 plazas por cada piso, los inmuebles deberán disponer de habitaciones suficientes bien individuales o en su caso dobles, cuartos de baño (al menos uno por cada 4 usuarios) y espacios comunes que resulten suficientes para asegurar las condiciones de confort y privacidad necesarias para que se den condiciones adecuadas de convivencia. De todos modos se señala que lo anterior es una mera referencia indicativa por cuanto todos los centros deberán cumplir con los requisitos materiales y funcionales preceptivos para la necesaria autorización administrativa del centro tal como se exige en la cláusula de Habilitación en el Pliego de Cláusulas Administrativo particulares del presente Acuerdo Marco en su Lote 1 de Pisos supervisados.

Los Pisos se ubicarán preferentemente en zonas accesibles tanto de los distintos distritos de la ciudad de Madrid de Madrid como en distintos municipios del resto de la Comunidad de Madrid.

El monitor/educador encargado de la supervisión de cada uno de los pisos y el psicólogo de apoyo deberán contar cada uno de ellos con 1 teléfono móvil y con 1 ordenador portátil.

La entidad como titular del centro se hará cargo de todos los gastos necesarios para el mantenimiento y conservación de cada Piso supervisado y sus instalaciones incluido renovación del mobiliario y equipamiento necesario para el buen funcionamiento del centro. Asimismo, la entidad se hará cargo de la adquisición de los materiales necesarios para el desarrollo de las tareas y actividades y programas a desarrollar en cada Piso supervisado.

En el supuesto de que, por razones justificadas planteadas por al adjudicatario, no sea posible continuar prestando la atención en el Piso supervisado ofertado, el órgano de contratación podrá autorizar la reubicación de la actividad en otro centro cuyo titular sea la entidad adjudicataria.

El nuevo Piso supervisado, deberá tener características equivalentes al sustituido, así como contar con la autorización administrativa necesaria para la misma tipología y, en su caso, subtipo de recurso, así como en el mismo sector de atención.





**Comunidad
de Madrid**

Dirección General de Atención
a Personas con Discapacidad
CONSEJERÍA DE POLÍTICAS SOCIALES,
FAMILIAS, IGUALDAD Y NATALIDAD

PLAZAS EN PENSIONES:

Las **Plazas supervisadas en Pensiones** se organizarán a través de contratar a cargo de la entidad adjudicataria en varias Pensiones u Hostales de Huéspedes, del número de plazas que hayan ofertado y les sean adjudicadas. Las Pensiones u Hostales se situarán en zonas céntricas de la Ciudad de Madrid preferentemente o en su caso en algunos de los principales municipios de la Comunidad de Madrid. Las plazas ofertadas por cada entidad en Pensiones estarán en habitaciones preferentemente individuales.

Se evitara una concentración de plazas en la misma Pensión u Hostal, y a tal fin se buscará que las plazas estén distribuidas entre varias Pensiones u Hostales.

Todos los gastos relativos a la contratación y mantenimiento de estas plazas así como su supervisión correrán a cargo de la entidad adjudicataria del concierto de plazas que se derive el presente Acuerdo Marco.

Cada monitor/educador encargado de la supervisión de las Plazas en Pensiones deberá contar con 1 teléfono móvil y con 1 ordenador portátil, así como con 1 teléfono móvil y 1 ordenador para el técnico responsable en cada entidad de la coordinación de las Plazas en Pensiones.

DECIMOSEXTA: HORARIO

Los Pisos Supervisados y las Plazas de Alojamiento en Pensiones objeto del presente Acuerdo Marco, dada su naturaleza de recursos de alojamiento y apoyo funcionarán todos los días del año. El horario del personal garantizará el funcionamiento efectivo y la atención y supervisión los usuarios de los pisos supervisados y/o de las plazas en Pensiones que sea necesaria y que se desarrollara sobre todo de lunes a viernes en horario flexible de mañana y tarde.

Durante el periodo de vacaciones será necesario realizar sustituciones solo en el caso de la figura de monitores/educadores, el resto del personal técnico como psicólogo en los Pisos supervisados o en su caso el coordinador de las plazas de alojamiento en Pensiones, organizaran sus vacaciones pero sin que sea necesario contratar suplencias.

La duración del proceso de atención a cada usuario tanto de los Pisos supervisados como de las plazas de alojamiento en Pensiones, será variable dependiendo de su problemática y necesidades y de lo acordado con el Servicio de Salud Mental de referencia que haya derivado al usuario.



La autenticidad de este documento se puede comprobar en www.madrid.org/csv
mediante el siguiente código seguro de verificación: **1055586385779410613065**



**Comunidad
de Madrid**

Dirección General de Atención
a Personas con Discapacidad

CONSEJERÍA DE POLÍTICAS SOCIALES,
FAMILIAS, IGUALDAD Y NATALIDAD

DECIMOSEPTIMA: PREVISIONES EN CASO DE HUELGA LEGAL

En el caso de huelga legal, el adjudicatario deberá mantener puntualmente informada a la Consejería de Políticas Sociales, Familias, Igualdad y Natalidad, a través de la Dirección General de Atención a Personas con Discapacidad sobre la incidencia de la misma en la prestación del servicio. La Consejería podrá practicar las deducciones que procedan del importe a facturar por el adjudicatario en el periodo afectado, en función del grado de incumplimiento y la repercusión en la normal prestación de aquel.

En Madrid, a fecha de firma.

EL DIRECTOR GENERAL DE ATENCIÓN A PERSONAS CON DISCAPACIDAD

Fdo.: Oscar Álvarez López



La autenticidad de este documento se puede comprobar en www.madrid.org/csv
mediante el siguiente código seguro de verificación: **1055586385779410613065**